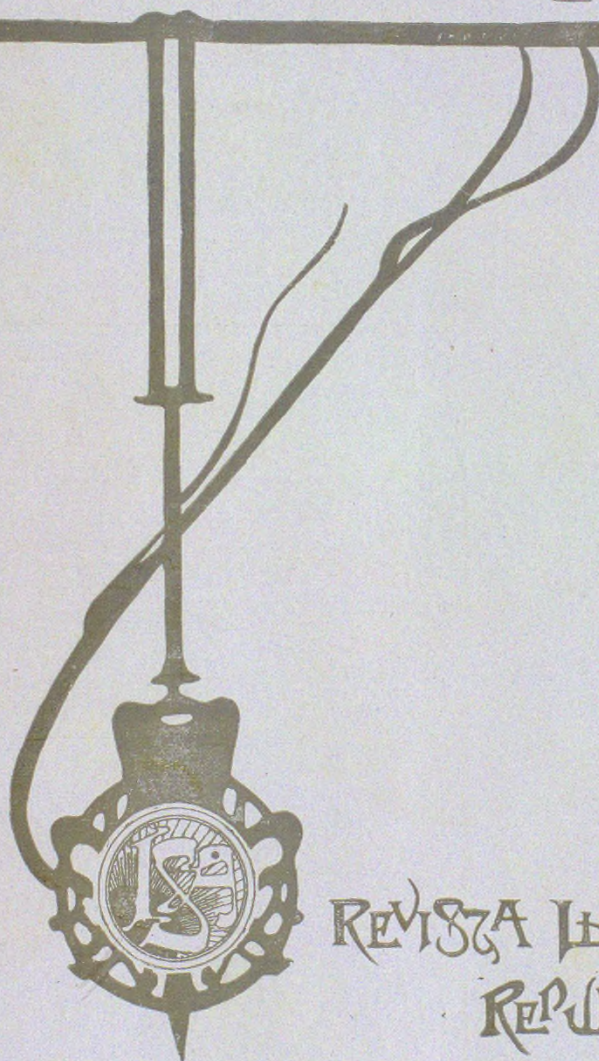




# LA ILUSTRACION

## SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPUBLICAS  
SUD-AMERICANAS

## Coaltar Saponiné Le Beuf

ANTISEPTICO y DETERSIVO  
NO ES CÁUSTICO NI VENENOSO  
ADMITIDO en los HOSPITALES de PARIS

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las **necesidades cotidianas del tocador**, sino tambien para curar una cortadura ó una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

## LINO-TARIN

NATURAL — HIGIENICO

Procura : Frescura,  
Belleza — Salud  
Alegria.

Cura :

**ESTREÑIMIENTO**  
ENTERITIS  
OBESIDAD  
Enfermedades del HIGADO  
Indispensable durante  
los fuertes calores.  
Toda Farmacia, 73 Rue St-André PARIS



PARFUM  
**MARY GARDEN**  
V. RIGAUD  
PARFUMEUR  
16 RUE DE LA PAIX - PARIS

De Venta en todas las Perfumerías.

**NUEVA MEDICACIÓN**  
Calmante por excelencia de las enfermedades  
del estómago y del intestino

**BISCOLS Calmantes**  
**BIZCOCHOS FRAUDIN**

ANTICATARRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS  
ACEDIAS, FIROSIS, DIARREAS  
FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin  
me han curado  
me gustan  
mucho.

OJO!  
Especifican el Nombre  
**FRAUDIN**  
Paris-Boulogne

## LINIMENTO GÉNEAU

50 Años de Exito  
No mas  
**FUEGO**  
No mas  
Peladuras

MARCA  
DE FABRICA  
Solo TOPICO  
reemplazando el  
Fuego sin dolor ni  
caída del pelo, cura  
rápida y segura de  
las Cojeras,  
Escaravanes,  
Sobrehuesos,  
Torceduras, etc.  
Resolutivo y  
resultativo.

Toda GÉNEAU, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

## ASMÁTICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

**LICOR DE LA ESTRELLA**

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)

de MARIO LECHAUX

49, Rue de Maubeuge, Paris.

Al cabo de cinco días se puede acostarse  
y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

CATARROS  
antiguos y recientes  
TOSES, BRONQUITIS  
CURADOS radicalmente  
POR LA

**SOLUCIÓN  
PAUTAUBERGE**

que procura  
PULMONES ROBUSTOS  
y preserva de la  
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE  
COURBEVOIE-PARIS

## ANEMIA-CLOROSIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA  
DE

MEDICINA DE PARIS

Pildoras y Jarabe

**BLANCARD**

Dosis : 2 á 6 Pildoras  
1 á 3 Cucharadas

**DEBILIDADES-ESCRÓFULAS**

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>o</sup> FRANK

PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS

contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus  
consecuencias

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Exijan los Nombres  
de  
**DELABARRE**  
y de  
**FUMOZE**

**JARABE DELABARRE**

Facilita la Salida de los Dientes  
y previene todos  
los Accidentes de la Dentición.

y el Sello de la  
Union des Fabricants

ESTABLECIMIENTOS FUMOZE, 78, Faubourg Saint-Denis - PARIS.  
Y TODAS LAS FARMACIAS DEL GLOBO.

## RACAHOUT

de los **ARABES**

**DELANGRENIER**

El desayuno más nutritivo,  
más digestivo, más agradable  
para los Niños,  
los Convalecientes,  
los Ancianos.

Exíjase el nombre del fabricante  
DELANGRENIER, Paris.

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

**PATERSON**

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Eructos,  
Gastro enteritis, Acidias, Vómitos,  
Escaras y Colicos; regularizan  
las funciones del Estómago y de los  
Intestinos.

Exíjase el rotulo a firma de J. PATERSON  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**HIERRO QUEVENNE**

Cura : **ANEMIA  
CLOROSIS, DEBILIDAD**  
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA  
de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los países cálidos.  
Exíjase el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris.



**VINO NOURRY**

YODOTÁNICO  
á la vez  
Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL  
ANEMIA  
LINFATISMO  
ENFERMEDADES del PECHO**

El **VINO NOURRY** reemplaza con  
ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el  
mejor remedio contra las enfermedades  
de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas  
dolorosas) y de los **Niños** (escrófulas,  
usagres, etc.)

**F. COMAR & FILS**  
PARIS

**SE VENDE**  
EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

# LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXV.—NÚM. 567

BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1917

Editada por la Imprenta ARGOS



PÁGINAS ARTÍSTICAS. — PASEO CAMPESTRE; CUADRO DEL PINTOR H. DOOLLY

## LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
: : : Buenos Aires: Sarmiento 657 : : :

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:

Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central  
Casilla Correo N.º 602  
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

## AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-  
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—  
COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese a nombre del Director

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un año (correspondiente a 24 números): Buenos Aires, \$ 12. — Interior, \$ 20. — Exterior, \$ 40. —  
Por un semestre (correspondiente a 12 números): Buenos Aires, \$ 6. — Interior, \$ 10. — Exterior, \$ 20. —  
Por un trimestre (correspondiente a 6 números): Buenos Aires, \$ 3. — Interior, \$ 5. — Exterior, \$ 10.

Suscripción especial para «Profesionales», \$ 5 por mes.

Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 \$ y 4

AÑO XXV BUENOS AIRES, 30 ENERO DE 1917. N.º 567

## Cuestiones americanas

Desde hace algunos años, especialmente desde que se declaró la guerra europea, los Estados Unidos de Norteamérica han mostrado un evidente deseo de congraciarse la amistad y la confianza de las repúblicas latino americanas. Los hombres públicos de los Estados Unidos no pierden ocasión de manifestar un acendrado amor hacia estas repúblicas, cuyos representantes diplomáticos suelen ser, frecuentemente, obsequiados con banquetes y demostraciones de afecto, ya por el gobierno de Washington ya por distintas entidades de la Unión. Como complemento, de cuando en cuando algún yanqui solicita recorre las repúblicas de América, visita los gobernantes, las instituciones públicas, reparte elogios y parte diciendo que vuelve maravillado del progreso de Buenos Aires, de Río de Janeiro, de Lima, de Santiago de Chile y asegurando que participará el descubrimiento de nuestra civilización a sus avisados compatriotas.

Se asegura que, actualmente, no hay yanqui que se precie que no se halle en trance de aprender el español. El bello idioma de Cervantes ha encontrado apasionados e insospechados admiradores en los Estados Unidos. También han descubierto, ahora, los publicistas norteamericanos, que existen poderosas razones espirituales para que la América latina se incline hacia los Estados Unidos. El profesor Shepherd, de la Universidad de Columbia, Nueva York, en un artículo publicado en la edición española de la revista «The World's Work» hace este desconcertante comentario:

«Los países que han ejercido la más decisiva influencia en la vida intelectual de las naciones que se extienden desde el Río Grande hasta el Estrecho de Magallanes han sido hasta el comienzo de la guerra Francia y Alemania.

«Cualquiera que fuese el éxito obtenido por una u otra, existe, sin embargo, algo que es esencialmente artificial en los nexos intelectuales entre ellas y las repúblicas sudamericanas. Ni una ni otra tienen, ni pueden tener, ciertas fuerzas de atracción que poseen los Estados Unidos.»

Por último, hasta se han hallado antecedentes históricos para fundamentar la razón de un reconocimiento de parte de las repúblicas del continente hacia los Estados Unidos, y sin res-

peto a la fidelidad de la historia, que no registra un solo ademán generoso de la patria de Washington en pro de la independencia de estas repúblicas en las luchas emancipadoras, el ministro de hacienda de la Unión, Mr. Mc. Adoo, dijo, no ha mucho, muy suelto de cuerpo, las siguientes palabras en un discurso pronunciado en la Universidad de Carolina del Norte:

«El espíritu de cooperación internacional que caracteriza actualmente la política exterior de los Estados Unidos es la consecuencia lógica de los principios y motivos que guiaron al presidente Monroe y a sus consejeros en la formalización de la doctrina que lleva el nombre del primero. Cuando esto ocurrió nos ocupamos en impedir que fuesen sometidas por la fuerza las colonias insurreccionadas y que volviesen a una situación de dependencia política. Todo ciudadano de los Estados Unidos debe sentirse orgulloso al pensar que a su país le cupo la honra de contribuir al sostenimiento de la independencia de las repúblicas hermanas. La circunstancia de que estas aseguraran su independencia en beneficio propio no disminuye el servicio que les prestamos en momentos de peligro.»

Todos estos esfuerzos, todas estas bellas frases, toda esta preocupación en buscar la amistad y la confianza latino-americana, han hecho pensar, más de una vez, a estos países, sobre la sinceridad de tales afectuosidades. Más de una vez han reflexionado si Benjamín Franklin, en su famosa parábola, no ha querido pintar, irónicamente, el genio de sus conciudadanos, y si los melosos cumplimientos yanquis del presente no serán un trasunto de las bellas palabras del «hombre que tenía un hacha que afilar». La América latina tiene muchas razones para temerlo. Méjico, Colombia, Centro América, son ejemplos perdurables.

Además, de cuando en cuando, la ruda sinceridad del temperamento norteamericano, primitivo a pesar de su civilización material, descubre íntimos sentimientos reveladores, que evidencian el aspecto contradictorio de la afectuosidad yanqui. Estos aspectos, que suelen exteriorizarse en la indiscreta prensa norteamericana, que tiene fama de ser la prensa más indiscreta del orbe, suelen dejar mal parados a los apóstoles que en Washington predicán el panamericanismo. Veamos una muestra.

No hace mucho ha aparecido en uno de los periódicos más importantes de California, «The San Francisco Examiner», un artículo que se titula «Los siete competidores».

Esos «siete» competidores de la república norteamericana, lo son claro está, en el orden económico, pues el autor del artículo comienza su disertación diciendo:

«Una gran nación como la nuestra, es un gran negocio. Su tarea consiste en triunfar: tratar bien a sus empleados, esto es a los ciudadanos que trabajan; desarrollar en el interior la economía y la eficiencia; estudiar y preparar la hegemonía en la competencia exterior. Cuando termine la guerra, con Europa prácticamente en quiebra y los Estados Unidos en igual peligrosa condición, merced a una prosperidad inmerecida, injusta y desacertada, será precisa toda la inteligencia de los hombres trabajadores de esta tierra y, especialmente, toda la habilidad legislativa que la nación puede aportar en servicio propio.»

Los «siete» competidores que dice el articulista son: musulmanes, hispano-portugueses, rusos, indos, negros, amarillos y blancos.

Señalamos, antes de pasar adelante, la curiosa diferencia que hace el diario californiano, clasificando aparte las razas blancas y los hispano-portugueses, es decir, los latino-americanos, ya que es a ellos a quienes se refiere, como se verá por lo que sigue después. ¿Es que acaso ignora

el articulista el origen étnico de los hispano-portugueses o aparenta desdén desconocimiento?

Dejando de lado lo que se refiere a musulmanes, rusos, amarillos, etc., sobre cuyo peligro de competencia el articulista se extiende ampliamente, entresacaremos sólo lo que se refiere a nosotros.

Dice así, textualmente:

«Los hombres de sangre española y portuguesa comparten con nosotros el dominio del hemisferio occidental. Su antipatía hacia nosotros se basa en algunas buenas razones y en otras que no lo son tanto. Los hispano-portugueses poseen la totalidad de este continente occidental desde Río Grande al Polo Sur, excepto nuestra pequeña tira de Panamá,—la tira civilizada, si cabe decir esto modestamente. Poseen, por tanto, nueve millones de millas cuadradas de tierra americana. Es probable que posean igualmente, o, por lo menos, tres cuartas partes de la riqueza del hemisferio occidental, la mayoría de ella inexplorada.»

«Las grandes condiciones que tienen para la lucha la razas hispano-portuguesas, por ninguna otra son igualadas. Loca y desdenosamente hemos pasado por alto este hecho en los Estados Unidos. La fecundidad de la raza es enorme, y eso juega gran papel en la cuestión de la competencia nacional. No obstante, si los Estados Unidos quieren asegurarse con sensata precaución, como corresponde a un hombre de negocios, no deben preocuparse demasiado de la competencia hispano-portuguesa. Estas gentes son buenos luchadores, pero su energía la emplean en combatir a sí propios. Si Nueva Jersey tuviese cada dos años una guerra con Connecticut ni Nueva Jersey ni Connecticut podrían causar mucho daño a Illinois, por ejemplo.»

«La extraordinaria proporción de natalidad puede llenar los nueve millones de millas cuadradas de territorio americano y atomizarnos con esto; pero de cada cien niños nacidos entre los «infelices, ignorantes y supersticiosos» hispano-portugueses, mueren cincuenta. En algunos puntos, muere el 70 por ciento. Con esos padres que se matan unos a otros, y las medio desfallecidas, ignorantes, desdichadas madres que contemplan cómo mueren sus hijos, todo lo que necesitamos en una buena flota y sentido común para dominar esa competencia.»

Como se ve, el periódico norteamericano no se para en eufemismos para juzgar a los pueblos de la América latina. Tampoco disfraza su pensamiento, y, de acuerdo con su declaración, de que los Estados Unidos son «una gran nación y un gran negocio, cuya tarea consiste en triunfar», juzga que la política internacional del futuro en el continente es una simple cuestión de conquista.

En verdad, después de esto, no sabe que pensar de las evangélicas disertaciones del presidente Wilson.

No queremos decir que todos los yanquis piensen como el articulista del «The San Francisco Examiner». Sin embargo, estamos facultados para creer que lo mismo que él piensan y desean la enorme mayoría de los norteamericanos y entre éstos, todos los capitalistas yanquis sin excepción. Si los antecedentes históricos son la base para las deducciones del presente y para las inducciones del futuro, las pruebas que nos ha dado el cartaginismo norteamericano son sobradas. Lo bastante, como dice el diario mencionado, para justificar la poca simpatía que existe en la América latina hacia los Estados Unidos y para explicar la justa e invencible reserva con que reciben sus demostraciones de obsequiosa amistad, todos los latino-americanos que han hecho un examen del espíritu y las aspiraciones norteamericanas.

## LAS ELECCIONES URUGUAYAS

Se han realizado, recientemente, en la vecina república uruguaya, elecciones generales para renovar la representación nacional.

La lucha electoral ha revestido excepcional importancia, pues, como las cámaras elegidas deben elegir en marzo del año próximo presidente de la república, el triunfo significaba, para los partidos políticos, no solamente la mayoría parlamentaria si que también el propio gobierno de la nación.

Como se sabe, la opinión pública, en la República Oriental del Uruguay, se halla dividida entre dos partidos tradicionales: blancos, o nacionalistas y colorados, que se disputan el poder desde hace casi un siglo. El origen y denominación de ambos partidos es curioso. En el año 1836, poco después de la emancipación del Uruguay, el general Rivera se alzó en armas contra el general Oribe, presidente en esa época de la República Oriental. El general Rivera, para distinguir a sus fuerzas de las del adversario hizo dar vuelta a los ponchos que usaban sus tropas, cuyo forro era de bayeta roja. De allí derivó la denominación de colorados. Los oribistas, adoptaron, como distintivo, una divisa celeste, que, al destenirse con las lluvias y el sol, se tornó blanca, de donde derivó la denominación de blancos a los defensores del general Oribe.

Las denominaciones han persistido a través del tiempo y a pesar de que Rivera y Oribe han desaparecido, hace ya tiempo, del escenario de los vivos, los uruguayos continúan invocándolos en sus luchas políticas, a la sombra de los colores tradicionales creados en forma tan peregrina.

Claro está que, en el presente, la base doctrinaria de los dos partidos tradicionales es

el señor Batlle y Ordóñez, que es su jefe indiscutible, se caracteriza por su tinte democrático, con ideas políticas y sociales un tanto avanzadas. En estos últimos años, en particular durante las dos presidencias del señor Batlle, esas ideas se han exteriorizado en reformas y proyectos que han producido, en el vecino país, una acentuada agitación, en la cual ha tomado parte principal, por su tendencia reaccionaria, el partido blanco o nacionalista.

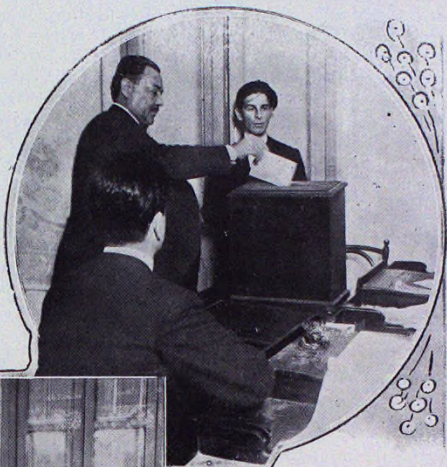
Es así como la política uruguaya nos ha presentado un espectáculo en cierto modo singular.

El gobierno, que por lo general, en todas partes, suele ser la expresión de las clases conservadoras, en aquel país es el exponente del liberalismo. Y viceversa, el partido blanco, que en todas partes suele ser el revolucionario—nos referimos, claro está, a las ideas—representa en el Uruguay a la reacción, conservadora y tradicionalista.

Por estas circunstancias no es de extrañar que el partido colorado, o sea, el gobierno, se vea apoyado firmemente por una gran masa popular.

La población de la capital, que

persecuciones políticas. Es, este capítulo de cargos, infaltable en todas las luchas electorales. No hay adversario que se conforme con la derrota. Basta un simple argumento para destruir el andamiaje de esas protestas. El partido colorado ha triunfado en 10 departamentos, el partido blanco en 9: la representación que conseguirá el primero en la cámara será de 65 legisladores; la que el segundo 58. Cuando un partido se halla en el poder y ejerce ese poder y su influencia en beneficio propio, usando los elementos que le da el dominio de la situación, los



EL PRESIDENTE, DR. FELICIANO VIERA, VOTANDO



EL SEÑOR JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ CUMPLIENDO SUS DEBERES CÍVICOS



EL VOTO DEL DR. BRUM, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

distinta de la que originó su creación y que a las dos ambiciones personales que dieron nacimiento a las dos agrupaciones políticas del Uruguay le han sucedido dos tendencias. Estas son, al presente, nitidamente destacadas.

El partido blanco o nacionalista, representa a un partido conservador, de ideas marcadamente reaccionarias. El partido colorado, especialmente desde que influyó en su dirección

en la vecina república, como en todos los países, representa la parte más ilustrada y la de tendencias más democráticas, es de filiación colorada en su gran mayoría: en cambio, el partido blanco tiene sus baluartes principales en los departamentos del interior, especialmente en aquellos donde aún es la primitiva ganadería la industria principal y donde los grandes terratenientes son los caciques electorales.

En la elección del 14 de enero los dos partidos tradicionales del Uruguay han medido una vez más sus fuerzas. En la lucha, que ha sido una de las más reñidas que ha presenciado el vecino país, ha quedado evidenciada la mayoría de opinión que cuenta el partido colorado. Y más que eso, la popularidad del señor Batlle y Ordóñez, cuyo nombre y cuyas ideas de gobierno han sido el pendón y la causa defendidas por los colorados en los comicios.

Se ha hablado de fraudes, de coacciones, de

quiere, de sociedades poco evolucionadas, pero que indica la firmeza de carácter y el espíritu cívico de un pueblo. Dentro de estas circunstancias, queda poco campo para la venalidad y para la intimidación en lo que se refiere a las manifestaciones electorales. Y cuando estas tienen el significado de una lucha tan a fondo como la que acaba de realizarse en el vecino país, en la cual el motivo capital perseguido por los partidos era la preponderancia política, representada por la conquista de la presidencia de la república, menos pueden ejercitarse esos recursos de mala fe.

El triunfo conseguido por el partido colorado, pues, es un triunfo de opinión y si él da como resultado la elección del señor Batlle y Ordóñez para la futura presidencia, como parece probable, es porque este ciudadano, a quien tanto debe el progreso social y político del Uruguay, cuenta con una gran suma de adhesiones en el pueblo uruguayo, que considera buena, loable y necesaria su actuación al frente de los destinos de aquel país que ve, en el expresidente, un estadista animado de un gran amor por el progreso social y político de su país.— JULIO ROEL.

## CASTILLOS EN FRANCIA

Para decir vana ilusión, quimera irrealizable, sueño de enfermo, decíase por acá.—*Chateaux en Espagne!*... ¡Castillos en España!...

Un castillo en España era, pues, un bien ilusorio; y de palacios y castillos alzados allende el Pirineo se componía la fortuna de los que, a guisa de tal, sólo poseían una imaginación fecunda y optimista en exceso.

Por lo contrario, el señorío de un castillo, en Francia, era para los verdaderos próceres testimonio del abolengo familiar y asiento de la representación social. Y para los advenedizos, el tradicional *chateau* era símbolo de la definitiva victoria: una especie de consagración y una garantía de que, andando los años y prodigando el dinero en obsequio del «gran mundo», este auténtico gran mundo consentiría en recibir en su seno al *arrieviste* y en olvidar el origen y la inverosímil rapidez de su fortuna.

Mas vinieron la guerra y la invasión. Con ellas, al trocarse la suerte de los hombres tanto como la de las cosas, pasaron los castillos de Francia a ser, en su mayoría, montones de escombros, o lo que es peor, cuarteles de la soldadesca enemiga.

Entonces, los castellanos diéronse a pensar que las más sólidas torres, las que resistieron al empuje de los siglos y al de las catapultas, viénense ahora al suelo como castillos de naipe, bajo el titánico soplo de los «315» o de los «420».

Asolados y desolados, los viejos castillos de Francia que ultrajados por la invasión queden aún en pie, en el mañana libertador, ¿qué han de ser, sino grandes cadáveres y lamentables recuerdos? Vanidad de vanidades, ya que, al cabo, los únicos bienes perdurables del mundo son los que existen fuera de él, en esa región inaccesible y quimérica, en la que edificamos nuestros áureos castillos, al adormecer e ilustrar nuestra miseria con el sueño de un ensueño.

\* \*

Y ved cómo en este dolor de los dolores, en esta ruina de los hidalgos solares, cúmplase, al fin, la inexorable ley del Talión, y los feudos que por el hierro se elevaron y enriquecieron, son derruidos y devastados por el hierro.

En efecto, cuando un señor del siglo XV se hacía esta grata reflexión:—«¡A Dios gracias, tengo un buen castillo!», ponía el recuerdo en los torreones y en las defensas de su nido de águila, y a seguido sostenía consigo el siguiente pintoresco diálogo:

«—Mi fortaleza—pensaba—es inexpugnable. Tengo víveres y armamentos en provisión sobrada, y mis hombres de armas son numerosos y aguerridos. En consecuencia—deducía—puedo despojar a los trajinantes que cruce por mis tierras, y puedo también, a mi antojo, poner a saco las villas y las aldeas en las tierras de mis vecinos... Menos de un bledo me importan las amenazas de éstos, y soy lo bastante fuerte para que no me alcance la justicia que administra nuestro muy amado señor, el rey...»

Escuchad el relato de lo que fueron algunas de aquellas lejanas y señoriles existencias:

Tronco de la familia de Montmorency—ilustre si la hubo—fué un bellaco que por nombre llevó el de Buchard, y por mote el de «Barbudo»... Buchard el Barbudo hizo construir un torreón en la isla de Saint-Denis, y desde tal reducho emprendió constantes excursiones de rapina y bandidaje por las inmediaciones.

Cuando el botín no era suficiente, y el castellano se encontraba en necesidad, ni corto ni perezoso entraba a saco en la Abadía próxima, cuyas arcas y cuyo tesoro guardaban siempre

riquezas sobradas para satisfacer el agobio del momento...

En fuerza de repetirse, tales desmanes motivaron las quejas y las lamentaciones del abad de Saint-Denis, y éstas llegaron a oídos del rey, quien para librar a la Abadía de tan molesto vecino, hizo arrasar el castillo de Buchard el Barbudo, concediendo al castellano previa venia para edificar otra fortaleza en Montmorency.

No se distinguió menos por su actividad y por su celo en el ejercicio del robo a mano armada el señor de Montlhery. A más de un bandolero acreditado, este castellano era hombre de guerra harto temible para que el monarca pensara someterle por fuerza. Tratando de pactar, el rey casó a su hijo bastardo con la hija legítima del turbulento vasallo, en la esperanza de que el favor de tales bodas indujera en enmienda al de Montlhery. Pero esta enmienda no llegó jamás, y en cambio el propio hijo del monarca dió en tomar gusto a las correrías de su suegro y en aventajarle en audacia y en desaprensión.

Caso por opuesto no menos significativo, fué el del caballero Guy de la Roche Guyon, cuya lamentable historia nos refiere el abate Suger, en sus crónicas del tiempo...

Guy de la Roche Guyon, aunque hijo y nieto de ilustres bandidos, era hombre inclinado por naturaleza hacia la honradez y hacia el bien. Rompió con la tradición familiar, y puso empeño en vivir conforme a los mandamientos de Dios y a los dictados de la conciencia. El hecho era insólito, y juzgándolo así, un cuñado del caballero en cuestión, llamado Guillermo, se encargó de demostrar al señor de la Roche Guyon la incompatibilidad que existía entre sus principios y las costumbres de la época.

En efecto, secundado por varios amigos, el mal pariente del buen caballero se apostó una mañana tras la capilla del castillo, y en el momento que Guy de la Roche Guyon, acompañado por su mujer y sus hijos, acudía al pequeño templo para oír la misa, Guillermo y sus secuaces se arrojaron sobre los indefensos castellanos, les dieron muerte, así como a sus hijos, y entrando luego en el castillo por sorpresa, se apoderaron de él y degollaron a todos sus habitantes.

Los hombres capaces de tales hechos no habían de ser amos muy benévols para sus propios vasallos. De tal suerte, cada uno de estos señores de horca y cuchillo dictó un código especial de servidumbre para el régimen de sus dominios. Hay en semejantes códigos rasgos de tiranía y de barbarie sin igual. Hay también originalidades muy curiosas, como eran las obligaciones a que debían de someterse quienes solicitaban la hospitalidad de los castillos. Transcrito literalmente, en relación con la calidad y la profesión del viajero, estas obligaciones eran las siguientes:

«—Un peregrino ha de cantar su romance al són de una tonada nueva, y ha de dormir sobre un haz de paja.

—Los furgoneros, los abastecedores y las gentes que acarrear víveres, habrán de entregar un ave o una res, aderezadas, para regalo del señor, y otras, sin aderezar para provisión de la guardia del puente.

—Un peatón, calzado o descalzo, aventurero o mendigo, quedará libre de todo tributo siempre que para diversión de los castellanos salte cuatro veces y dé otras tantas volteretas.

—Un judío ha de colocarse las calzas sobre la cabeza, y de buen o mal grado, ha de recitar «padre nuestros» en el dialecto del país.

—Un hombre de a caballo ha de hacer guardia media noche para servicio del señor.

—Los escuderos que conduzcan bestias pagarán un sueldo por cada herradura.

—Un pescador ha de ofrecer aquel pescado que más agrade al castellano.

—Una moza del partido ha de quedar a disposición del paje que cuida de los lebreles.

—Un bohemio que vaya de feria en feria ha de hacer bailar al oso y al mono, al són del pandero.»

Al correr el tiempo, los magnates juzgaron inconveniente su intervención personal en los robos, los asaltos y los saqueos que hubieron de constituir el pasatiempo favorito de sus padres y abuelos. Más prudentes, los nuevos castellanos encargaron de tan bajos menesteres a sus soldados, y sin riesgo ni molestia disfrutaron de los productos de tales violencias, sin por otro lado denigrarse hasta el extremo de comerlas. Así, si al cabo llegaban las quejas de los ofendidos hasta el rey, y éste proponíase hacer justicia, con ahorcar a los truhanes que tan bien supieran obedecer, cargándoles en cuenta las propias y las ajenas culpas, quedaban, el rey satisfecho, la justicia cumplida, el agravado con su agravio y el magnate libre de acusaciones y de cargos de conciencia.

Con esto, la habilidad vino a desempeñar el oficio que antes correspondió a la fuerza. Los muros de los castillos, sus almenas y sus troneiras, sus fosos y sus puentes levadizos: todo el aparato de guerra, en suma, comenzó a ser inútil y a parecer incómodo. Transformáronse los reducidos en palacios, y se engalanaron con las muestras y con el gusto de suntuosidad que los cruzados trajeron de Oriente. Pero si bien enriquecidas y habilitadas interiormente para más blando vivir, las moradas señoriles conservaron el osco aspecto de su origen, por considerarse esta traza como ejecutoria de nobleza, y por honrarse los nietos con símbolos que, en verdad, no eran sino testimonio de la indignidad de sus abuelos.

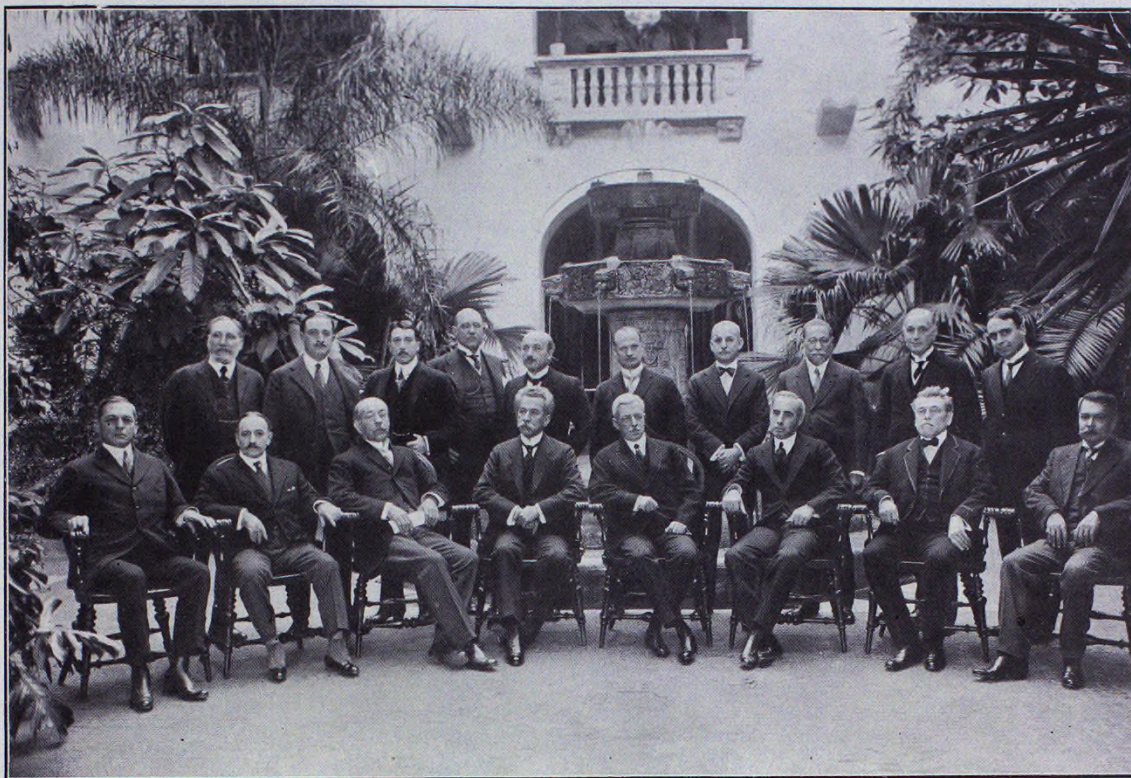
«Castillos» se habían llamado las guardas de los nobles bandoleros; «castillos» siguieron llamándose los palacios de sus descendientes, los nobles cortesanos, y si la diamantina energía de Richelieu trituro el último vestigio del poderío feudal, fueron, en cambio, las cortes de Luis XIV y de Luis XV cátedras de duplicidad y de astucia que brindaron a los humillados magnates tales armas, por incruentas no menos temibles que las espadas.

El rebelde castellano del feudalismo hizo su mala voluntad por ley de fuerza. El sumiso castellano del absolutismo hizo también su mala voluntad, más fué por ley de intriga. Las murallas del «castillo» ahogaron, en tiempo del primero, los lamentos de los vasallos atormentados; y esas mismas murallas encubrieron, en tiempos del segundo, las vergüenzas con las cuales se ganaban públicos honores mediante privadas deshonras.

Hoy, la guerra y la invasión trocaron la suerte de los hombres y la de las cosas, y mientras que la vieja nobleza francesa lucha confundida con la heroica plebe, digna sucesora de la de Valmy; mientras que un duque de Rohan sabe morir, mezclando su sangre con la de un Juan Francés cualquiera, sobre la tierra maternal, los viejos, los altivos castillos de la tradición se hunden, y también mezclan sus ruinas con los escombros de las cabañas humildes.

Castillos en España y castillos en Francia son a estas fechas valores equivalentes. Los unos se alzan en el país de ilusión. Los otros no existen ya, si no es en el espejismo del recuerdo.

Y como dice Mauricio Barrés, la historia comienza ahora. Todos los añejos prestigios se disipan con el humo de la batalla, y en adelante sólo cuentan los blasones labrados sobre este berroqueño y gigantesco sillar de la gran epopeya... — ANTONIO G. DE LINARES.



CONSEJO DIRECTIVO DE LA UNIÓN PANAMERICANA

### LA UNIÓN PANAMERICANA

El director general de la Unión Panamericana, John Barrett, cuyos sentimientos en pro del acercamiento de las naciones americanas son conocidos y que ha dedicado sus energías a cultivar esa noble idea, ha enviado, a toda la prensa del continente, un afectuoso saludo, que retribuiremos, al iniciarse el año 1917.

En el saludo, Mr. Barrett recuerda cuales son los fines de aquella institución y cual es la importancia de la obra que realiza, merecedora, sin duda alguna, de los mejores auspicios.

La Unión Panamericana es una institución permanente de carácter oficial e internacional dedicada a fomentar mutuas relaciones entre las naciones del continente. El palacio de la Unión Panamericana reúne con regularidad y por convenio internacional los plenipotenciarios de las repúblicas de América, que forman el consejo directivo de la institución. Es el único local donde funciona un consejo internacional de paz y progreso formado por un grupo de naciones. La Unión Panamericana es también oficina internacional de información; publica un boletín mensual en cuatro idiomas; da a la luz los últimos informes especiales de las 21 repúblicas americanas; tiene una biblioteca de 35.000 volúmenes, con datos de toda especie sobre la América latina. En el salón de lectura hay siempre 1200 periódicos ilustrados y revistas de todas las repúblicas americanas; mantiene una correspondencia y distribución de material informativo de cerca de 500.000 piezas por año; tiene un personal de 50 peritos internacionales y una renta anual de \$ 160.000, a la cual contribuyen proporcionalmente todas las repúblicas americanas. El edificio y sus accesos y jardines representa una inversión de \$ 1.100.000; La Unión Panamericana y su palacio pertenecen por igual a todas y cada una de las repúblicas americanas, de suerte que sus puertas de bronce están siempre abiertas para recibir a todos dentro de su recinto de mármol, en donde se puede obtener toda clase de datos relativos a la América entera y al panamericanismo, ya sea del personal, de la biblioteca, de los mapas, o puede gozar de las bellezas de la arquitectura interior del edificio, su hermoso patio, sus grandes salones y corredores, donde se ven los

bustos de los héroes de América y los pabellones de los países que fundaron, y donde se respira una atmósfera de paz y buena voluntad entre los pueblos y los hombres.

\*\*\*

La fotografía que acompaña a esta crónica muestra al «Consejo Directivo de la Unión Panamericana» retratado en el patio del hermoso edificio panamericano de Washington, en la ocasión de su primera reunión del año económico de 1916-17. Este Consejo Directivo se compone del secretario de Estado de los Estados Unidos como presidente y de los representantes diplomáticos de las otras repúblicas de América. El director general es el señor John Barrett, ministro que fué de los Estados Unidos en la Argentina, y el subdirector, don Francisco J. Yáñez de Venezuela.

En la fotografía, de izquierda a derecha, aparecen sentados el ministro de Guatemala, don Joaquín Méndez; ministro de Cuba, doctor C. M. de Céspedes; ministro de Bolivia, don Ignacio Calderón; embajador del Brasil, doctor Domício da Gama; secretario de Estado y presidente del Consejo, honorable Robert Lansing; embajador de la Argentina, doctor Rómulo S. Naón; ministro del Uruguay, doctor Carlos M. de Pena, y ministro de Honduras, doctor Alberto Membrillo.

De pie, de izquierda a derecha, están el subdirector de la Unión Panamericana, don Francisco J. Yáñez; encargado de negocios del Perú, don M. de Freyre y Santander; encargado de negocios de Nicaragua, doctor Joaquín Cuadra Zavala; director general de la Unión Panamericana, señor John Barrett; ministro de Venezuela, doctor Santos A. Domínguez; ministro del Ecuador, doctor Gonzalo S. Córdova; ministro de El Salvador, doctor Rafael Zaldívar; ministro de Haití, doctor Solón Menos; encargado de negocios de Chile, don Gustavo Munizaga Varela, y encargado de negocios de Panamá, don J. E. Lefevre. No están presentes los señores ministros de Colombia, Paraguay, Costa Rica y la República Dominicana. El embajador de Méjico no ha presentado todavía sus credenciales.

### LAS DOS NATURALEZAS

Duras necesidades de la vida pueden obligar al más noble caballero a cempleos de rufián, como a la más noble dama a bajos oficios, y esta mezcla de ruindad y nobleza en un mismo sujeto desluzca con el mundo. Habilidad es mostrar separados en dos sujetos lo que suele andar junto en uno solo. Mi señor y yo, con ser uno mismo, somos cada uno una parte del otro. ¡Si así fuera siempre! Todos llevamos en nosotros un gran señor de altivos pensamientos, capaz de todo lo grande y de todo lo bello... Y a su lado, el servidor humilde, el de las ruines obras, el que ha de emplearse en las bajas acciones a que obliga la vida... Todo el arte está en separarlos de tal modo, que cuando caemos en alguna bajaza podamos decir siempre: no fué mía, ni fui yo, fué mi criado. En la mayor miseria de nuestra vida siempre hay algo en nosotros que quiere sentirse superior a nosotros mismos. Nos despreciaríamos demasiado si no creyésemos valer más que nuestra vida... Ya sabéis quien es mi señor; el de los altivos pensamientos, el de los bellos sueños. Ya sabéis quien soy yo; el de los ruines empleos, el que siempre, muy bajo rastrea y socava entre toda mentira y toda indignidad y toda miseria. Sólo hay algo de mí que me redime y me eleva a mis propios ojos. Esta lealtad de mi servidumbre, esta lealtad que se humilla y se arrastra para que otro pueda volar y pueda ser siempre el señor de los altivos pensamientos el de los bellos sueños.

JACINTO BENAVENTE.

### FARSA LOCA

Lo que tanto estimamos en la vida sólo es vacío, podredumbre y pequeñez. Perros que se muerden, niños que se pegan y que ríen para llorar en seguida.

El aparato vano de la magnificencia, los espectáculos de la escena, los rebafos de pequeño y de grande ganado, los combates de los gladiadores, todo esto no es más que un hueso arrojado por pasto a los perros, un pedazo de pan que se deja caer en un vivero.

MARKO AURELIO.



# Crónica



Buenos Aires va a tener baños populares. A falta de mar lo serán de río. La iniciativa recogida prontamente por la intendencia municipal, será un hecho en breve. Los malecones del puerto, hasta hace poco guarida de clásicos «atorrantes» bonaerenses, se convertirán en paseo popular, gracias al empeño puesto en hacer en ellos una rambla y un balneario.

Aún cuando, como hemos dicho, la iniciativa tiende a procurar baños para el pueblo, difícil será que los buenos habitantes de Buenos Aires acepten entrar en aquellas aguas. El Río de la Plata tiene un bello nombre pero en verdad, muy lejos están sus aguas de ser argentadas. Sobre todo, donde se construirá el balneario popular, esas aguas son más que sospechosas. En ellas se ven, frecuentemente, flotar las escorias más raras y más cosmopolitas del orbe, ya que es, precisamente, en esos remansos, donde se aglomera todo lo que arrojan los vapores del puerto. Pero, ¿caso es necesario bañarse para que aquello sea balneario? ¿Se baña alguien en Mar del Plata, como no sea en sus casas? y, sin embargo, ¿no es Mar del Plata el balneario argentino por excelencia?

Por otra parte, esto de los baños es una cuestión de moda. Hace cincuenta años, el baño era una excentricidad. Un poco antes era considerado como una medicina. El célebre médico Tronchin, que tuvo gran fama en la corte de Luis XVI, aconsejaba a sus enfermos que sufrieran debilidad... lavarse la cabeza al levantarse. Eran, en esa época, tan raras las abluciones, que aún los enfermos dudaban de aplicarse a ese remedio heroico.

No es broma. El horror al agua era característica de esas épocas tan reciente. La celebrada Margarita de Navarra hacía gala, como virtud, de lavarse las manos una vez por semana. María Antonieta no tenía, en su palacio, cuarto tocador, en la acepción que tiene hoy esa comodidad. Se lavaba en una minúscula palangana que se conserva en el Louvre como una curiosidad.

Otras bellezas, más o menos recientes, tenían el mismo culto por el agua y la higiene. Isabel la Católica juró no cambiar de camisa hasta que fuera tomada Granada. El sitio duró un año. La reina Cristina de Suecia, se lavaba la cara una vez a la semana y Mme. de Longueville, famosa belleza, era tan descuidada, que los historiadores hablan del mal olor que despedían sus ropas.

Ejemplos parecidos pueden darse a centenas, pues hace recién cincuenta años que los baños, las abluciones abundantes, las duchas, la higiene, en fin, han comenzado a ser una necesidad. Queda todavía un poco de aquel resabio asces-tral. Por eso es que, aún en nuestra época, balneario no significa, precisamente, lugar donde todo el mundo concurre a bañarse, sino simple sitio donde se reúne la gente para pasear a orillas del mar. Dentro de esta acepción llamaremos también balneario a lo que se improvisará en los malecones del puerto, aunque nadie llegue al atrevimiento de bañarse allí.

\*\*\*

Los norteamericanos, después de haber ocupado la zona del canal de Panamá; de tomado posesión de Haití; de haber establecido en Nicaragua su influencia para posesionarse de a bahía de Fonseca, acto que también consti-

tuye un atropello para la soberanía de la república de El Salvador; luego de haber invadido Méjico, so capa de pacificarlo, acaban de ocupar, militarmente, la república dominicana.

El capitán H. S. Knapp, jefe de las fuerzas navales de los Estados Unidos en Santo Domingo ha efectuado esa ocupación el 29 de noviembre último, dictando al mismo tiempo un decreto que hace recordar el régimen de las capitulaciones que sufriera, hasta hace poco, Turquía.

Transcribimos ese decreto a continuación, — pues es digno de conocerse. El ultimátum pasado por Austria-Hungría a Serbia y que motivó la guerra europea por lo deprimente que era para aquella nacionalidad, resulta un documento razonable al lado de éste, que impone, de hecho, la justicia marcial de la ocupación a la justicia dominicana, lo que es el desconocimiento formal de la soberanía de esta república. Dice el decreto dictado por aquel conculadano de Monroe, a todos «los que les interesen», es decir, a todos los latino-americanos:

«Yo, A. S. Knapp, etc., declaro y proclamo a todos los que les interese, que la república dominicana queda por la presente puesta en un estado de ocupación militar por las fuerzas bajo mi mando, y queda sometida al gobierno militar y al ejercicio de la ley militar, aplicable a tal ocupación.

«Esta ocupación militar no es emprendida con ningún propósito, ni inmediato ni ulterior, de destruir la soberanía de la república dominicana, sino, al contrario, es la intención de ayudar a ese país a volver a una condición de orden interno, que lo habilitará para cumplir las previsiones de la convención citada, y con las obligaciones que le corresponde como miembro de la familia de naciones.

«Las leyes dominicanas, pues, quedarán en efecto siempre que no estén en conflicto con los fines de la ocupación o con los reglamentos necesarios establecidos al efecto, y una administración legal continuará en manos de oficiales dominicanos, debidamente autorizados, todos bajo la vigilancia y la supervisión de la fuerza de los Estados Unidos que ejerce el gobierno militar.

«La administración ordinaria de la justicia, tanto en casos civiles como en casos criminales, por medio de las cortes dominicanas regularmente constituidas, no será interrumpida por el gobierno militar ahora establecido; pero los casos en los cuales un miembro de las fuerzas de los Estados Unidos forma parte, o en los cuales hay envuelto desprecio o desafío de la autoridad del gobierno militar, serán juzgados por un tribunal establecido por el gobierno militar.

«Todas las rentas provenientes al gobierno dominicano, incluso derechos e impuestos hasta el presente provenientes y no pagados, sean derechos de aduana bajo las provisiones de la convención concluida el 8 de febrero de 1907, por la cual se estableció la receptoría aduanera, que permanecerá en efecto, o sean de rentas internas, serán pagados al gobierno militar, el cual, por cuenta de la república dominicana, mantendrá en custodia tales rentas y hará todo desembolso legal que sea necesario para la administración del gobierno dominicano, y para los propósitos de la ocupación.

«Invoco a todos los ciudadanos dominicanos y a los residentes y transeúntes en Santo Domingo, a cooperar con las fuerzas de los Estados Unidos en ocupación, con el fin de que sus gestiones sean prontamente realizadas y que el país sea restaurado al orden y a la tranquilidad doméstica y a la prosperidad que solamente se puede realizar bajo tales condiciones.

«Las fuerzas de los Estados Unidos en ocupación bajo mi mando actuarán según la ley militar que gobierna su conducta, con debido respeto a los derechos, personales y de propiedad, de los ciudadanos dominicanos, y residentes y transeúntes en Santo Domingo, sosteniendo las leyes dominicanas, siempre que éstas no entorpezcan los propósitos para los cuales se emprende la ocupación.

«El texto original de esta proclamación, en el idioma inglés, regirá en toda cuestión de interpretación.—H. S. Knapp.»

## “LA GRANADINA”

Ya habían pasado los diversos números de la compañía de Varietés que debutaba con más o menos éxito; faltaba presentarse, solamente, la estrella de la compañía; «La Granadina», bailarina de rango español.

La orquesta preluvió, en el tercer acto, el paso doble; se descorrió el telón ante la general expectativa; repiquetearon las castañuelas y apareció la interesante artista, esbelta, bien formada. Cubierta por un hermosísimo mantón, su cuerpo parecía salir por entre las gudejas de los flecos, como de una fuente luminosa: cabeza de gitana diabólica, ojos como los que tienen solamente algunas españolas, eran vida, eran de fuego, que lamía, en su paso por los escenarios, una colección de admiradores, con su gracejo y su arte de danzarina flamenca.

José Gómez, que asistía al anunciado «debut», sentado en su butaca, observó distraidamente los distintos números. Nativo español, oyó el paso doble y la música llena de vida, de acicates, de entusiasmo, lo llenó de congoja. Se sentía transportado a una jerga de su tierra.

La aparición de la «bailaora», el entusiasmo que despertó, todo eso era de allá. Contempló la artista y sintió como un chasquido; sus ojos se nublaron, sufrió una emoción honda... Esa... esa... «La Granadina»... era Angelita Díaz, y su mente evocó la criatura gentil, laboriosa; la virtuosa obrerilla que con lo que ganaba mantenía a su madre y un hermano. El fué quien la sedujo, abandonándola. El hambre la arrojó al arroyo, entre cuyo fango pasó chapaleando, procurando enlodarse lo menos posible.

Esa posesión y dominio de la escena ¡a costa de cuántos sacrificios y labor lo habría conseguido, aquella ingénua de otrora! ¡Cómo se había modificado!

Sintió calor, sofocación... Ella triunfadora después de la derrota de sus más caros ideales... él derrotado y convertido en uno de los tantos tahures, buitres cuya procaz existencia se genera en la vorágine de la vida noctámbula de las grandes ciudades...

LEOPOLDO BARD.

Enero de 1917.



NUESTRO HOMENAJE EN OCASIÓN DEL CENTENARIO DEL PASO DE LOS ANDES. — «LA REVISTA DE BANCAGUA». — EL GENERAL SAN MARTÍN REVISTANDO LAS TROPAS ANTES DE LA BATALLA. — CUADRO DEL PINTOR J. ELANES.  
(ARCHIVO DE LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

## LAS TRIBUS DEL CHACO

### COSTUMBRES INDÍGENAS

La justicia llega al fin, dice una vieja conseja. Así suele ser, en efecto, pero, ¡cuán tardía suele ser! ¡cuán penoso tributo de dolor y de pesar exige, frecuentemente! ¡y cuán pocas pocas veces es reparadora!

Todos los hombres cuya memoria veneramos en la actualidad han sufrido los suplicios de esa tardía justicia. ¡Cuántos de ellos no la conocieron jamás y solamente, después de muertos, fueron reconocidos y glorificados! La historia de la humanidad está llena de estos ejemplos. Jesús debió morir para ser apóstol; Cervantes debió llevar una existencia miserable para lograr una gloria póstuma; si el iluminado navegante que descubrió nuestro continente hubiera muerto virrey de América, la historia le hubiera calificado de aventurero audaz: murió encadenado y la desdicha tanto como la hazaña lo ha hecho ilustre. ¡Qué! ¿No se quiere sostener que Shakespeare no fué un gran dramaturgo y un profundo conocedor del corazón humano y si sólo un testarfero de Bacón porque no rindió su tributo de infortunio? El mayor cargo que le hacen sus detractores es haberse retirado a Stratford, como un buen burgués, después de realizar una pequeña fortuna. Esos detractores extrañan que, teniendo tanto talento, el autor de Hamlet no se dejara morir de hambre en las calles de Londres.

Si respecto a los hombres la humanidad es ingrata no lo es menos respecto a los pueblos. Polonia ha necesitado ser despedazada para ser sublimizada por la poesía, la historia y la leyenda. En la actualidad, el pueblo serbio, completamente aniquilado, del cual no resta sino un puñado de hombres luchando en Macedonia y un grupo de mujeres y de niños mendicantes, es un pueblo que atrae las simpatías del mundo. Antes, cuando era feliz, al pueblo serbio sólo se le conocía como una nacionalidad hosca, con ribetes de bandolerismo, encerrada en sus ásperas montañas. El martirio ha trasmutado los conceptos críticos de la humanidad. Hoy el serbio es el pueblo más noble de la tierra.

Viniendo a nuestra América. Ha sido preciso que la raza de los incas cayese en la más completa abyección para que se reconociese que la raza de los hijos del sol era una de las más hermosas y civilizadas de la América precolombiana y que la grandeza de sus monumentos, la perfección de sus instituciones sociales y su organización política, constituían la base de una civilización original y magnífica, cuyo florecimiento, de no haber sido truncado por la conquista española, hubiera sido un complemento magnífico de la civilización mundial, envidiada y reducida en los moldes greco-romanos.

Hasta que los nobles pieles rojas no amenazaron desaparecer ante la guerra de exterminio que le hacían los conquistadores de Far West, no pensó el gobierno de la Unión en protegerlos. Actualmente, los desdichados descendientes de aquella magnífica raza, de activo carácter y de intrépido corazón, son cuidados solícitamente, como ejemplares de museo, para presentarlos al viajero como una curiosidad del pasado. No más afortunados han sido los araucanos, cantados por Ercilla. ¡Cuando ya no quedan apenas vestigios de ellos se ha reunido, en Santiago de Chile, un congreso de araucanistas para protegerlos!

No estamos, los argentinos, exentos de los mismos pecados. Vamos también rindiendo justicia a nuestras razas indígenas conforme van desapareciendo. El tehuelche, el pampa, ya tienen sus apologistas. No será raro que en

breve recuerde las virtudes de esas razas desaparecidas o asimiladas, algún monumento simbólico—tal como el que se propicia para el gaucha, personaje representativo a quien después de haberlo hecho perseguir por las policías se le quiere rehabilitar—con algún informe monumento y con una leyenda.

Nuestras tribus indígenas del norte aún no han llegado a la fecha de esas justicias póstumas: señal es de que existen todavía. Aún no han terminado su ciclo de sufrimiento, de servidumbre y de exterminio para que pueda comenzar la obra de su rehabilitación. Sin embargo, no parece lejana la fecha en que eso ocurra.

Comiéntase ya a conocer algo de esas sociedades primitivas y selváticas y cuando ese conocimiento comienza síntoma es, evidente, de que el sujeto de observación está próximo a desaparecer. Es la regla, que responde, por cierto, a una inclinación bien humana. Esa inclinación que hace que admiremos, con más interés y emoción el resto informe de un plinto de Pompeya que la correcta fachada de un palacio moderno o que examinemos con más fervor un descolorido y dudoso lienzo del Greco que una tela magnífica y palpante de Zuloaga.

Ese conocimiento de las costumbres, modalidades e idiosincrasias de nuestros indios chaqueños, decimos, es prenda de que su desaparición no está lejana. No en vano la civilización les ha llevado el alcohol, la tisis, la viruela y otras plagas que más vale callar.

Y es una raza buena y noble esta de los indios del Chaco; tan noble, por lo menos, como lo fué el piel roja, el araucano o el tehuelche, con el agregado de una humildad que, aprovechada, hubiese sido el más práctico expediente para incorporarla a la actividad nacional.

Los siguientes apuntes, que pertenecen a un ex sargento de caballería que sirviera largos años en el Chaco, evidencian lo que son esas razas calumniadas y explotadas. Son notas breves, tomadas a la lapiz, en el breve descanso de los campamentos, muy distintas, por cierto, de las que suelen aparecer sobre el mismo sujeto en nuestra literatura, porque son vividas y tienen el sabor de la espontaneidad y de la observación cercana y veraz.

Por ellas se ve como aquellos salvajes no lo son tanto como se les quiere hacer aparecer. Que tienen nociones de lo que es el honor, el deber y la justicia. Que no son, aquellos indios, las criaturas abyectas que nos han pintado los despiadados militares que les han llevado una guerra de exterminio.

Dicen las notas sobre los indios chaqueños:

«El matrimonio es entre estos indígenas la base fundamental de la familia. Cuando el indio ha llegado a la edad apropiada, los 25 años, se atavía de gala, pintándose la cara de rojo y adornándose con plumas de diferentes clases y colores y declara su amor a la doncella de su agrado. Si el galanteo le ha dado resultado, después de convenir entre ellos, el galán solicita la india a sus padres, quienes están obligados a acceder, recibiendo previamente un regalo valioso del novio, una mula, una vaca o una escopeta.

Otorgado el consentimiento, el cacique es el encargado de consagrar el matrimonio.

La consagración se festeja con reuniones en las tolderías vecinas y ruidosos festines que recuerdan vagamente las bodas de Camacho.

Inmediatamente de efectuado el matrimonio, la esposa debe pintarse el rostro, con el fin de diferenciarse de las solteras.

Cuando las uniones son estériles, los conyugues se separan sin más trámite al cabo de cierto tiempo.

Pero sucede con frecuencia que el esposo pre-

tende abandonar a su mujer por una veleidad por haber encontrado otra beldad india de su agrado. En este caso el código indígena ha dispuesto una medida sumamente curiosa. La esposa engañada y la amante deben disputarse el hombre, luchando ambas durante tres días a una hora indicada de antemano.

Es un verdadero juicio de Dios...

La vencedora, esposa o amante, se lleva triunfante al esposo, que ha presenciado impasible la lucha, en la que acaso se decidía su felicidad o su destino.

A pesar de la estabilidad de la institución matrimonial, la poligamia existe de hecho entre estos indios.

El divorcio y el amor libre son considerados también como instituciones entre estos habitantes de la selva.

La autoridad suprema es la del cacique, encargado de administrar justicia.

La delincuencia presenta cifras reducidísimas entre estas tribus. Casi nunca se llega al crimen. Las estadísticas más elevadas son las de la falta.

Pero, tanto para los crímenes como para las faltas, la justicia indígena es inflexible, implacable. El delincuente sufre, después de purgar la pena, una verdadera «capitis diminutio»; el desprecio de su toldería le obliga a abandonarla, y hasta su propia familia huye de él.

En el curso de sus orgías, cuando todos se hallan ebrios, se producen riñas, sin consecuencias, es cierto, pero esto no se considera punible. Se diría que el derecho penal de estos indios ha sido inspirado en el nuestro, y que conocen el principio de la irresponsabilidad, según el artículo 81 de nuestro código.

El delito más común en las tolderías es el robo, que se castiga expulsando al ladrón de tolderías amigas y vecinas. El desterrado, o el «fuera de ley», sólo puede ir a pedir protección a las tolderías enemigas.

Sale de su tribu perseguido por el desprecio y el odio de todos, y su delito es hecho público.

En caso de guerra, estos indios de Chaco y de Formosa hacen uso de embajadas especiales, como lo hacían los pieles rojas canadienses y norteamericanos en las campañas del siglo XVII.

Los embajadores son los caciques de mayor ascendiente moral entre la indiada, y su misión es invitar a los indios de la misma tribu a hacer causa común en la campaña que se va a emprender.

Es obligación moral, dado el espíritu de solidaridad y de protección que existe entre los indios de una misma tribu, aceptar inmediatamente la invitación para la lucha.

### LA MINA MÁS PROFUNDA DEL MUNDO

¿Dónde está situada la mina más profunda del mundo?

Es esta una pregunta que no todo el mundo puede responder satisfactoriamente. Ni siquiera los peritos más notables en cuestiones de minería podrían expresar a este respecto una suposición que no fuese errónea, a no ser que hubiesen estudiado casi a fondo la cuestión, pues la mina de referencia se halla en la región del mundo donde menos puede uno imaginársela.

En los bosques que cubren las colinas que se agrupan alrededor de la entrada de dicha mina, monos salvajes chillan y saltan de gajo en gajo por entre las palmeras que les suministran alimento y abrigo; en tanto que en medio a las flores de subidos colores, exquisitas orquídeas esparcen su fragancia y exhiben su belleza para delicia de esos traviesos progenitores del hombre. Aves de plumaje raro se hunden en la

sombra o surgen de ella; vistosos y tricolores guacamayos, amarillos, azules y rojos, juntan sus raucos voces al farrago de sonidos; y espléndidas mariposas agitan en el aire sus amplias alas de azul y esmeralda y oro iridiscente, acrecentando así el desenfreno de color de esos reinos tropicales.

¿Reinos tropicales? Ciertamente que sí; pues la mina más profunda del mundo—de oro o de cualquier otro metal—se halla en el Brasil. Está cercana a un lugar que lleva el onomatopéyico nombre de Villa Nova de Lima, perteneciente al Estado de Minas Garaes y distante de Río de Janeiro unas 300 millas.

Con mayor o menor constancia se la ha explotado durante más de 80 años, no obstante lo cual, pocos son los que siquiera han oído hablar del lugar y mucho menos de la mina, la cual se conoce con el nombre de Morro Velho y es de la pertenencia de una compañía inglesa que la explota.

Dos jóvenes profesores de geología, Benjamin Le Roy Miller, de la Universidad de Lehigh y Joseph T. Singewald, de la Universidad de Johns Hopkins, en los Estados Unidos, partieron el año pasado con rumbo a extrañas tierras, encaminándose por los lugares más apartados de la América del Sur, con el intento de descubrir alguna cosa relacionada con la riqueza mineral de los distintos países que visitasen, siendo en el Brasil donde hallaron esta rara y por muchos respectos insuperable mina de oro.

La relación de lo que vieron la suministran en los siguientes términos:

«Morro Velho es una mina situada en la zona aurífera del Brasil, donde los portugueses fueron incitados a establecerse originariamente en razón del descubrimiento que allí hicieron del dorado metal. El primer oro fué descubierto en 1699 cerca de la actual ciudad de Ouro Preto. El oro aparecía envuelto en una sustancia negra, motivo por el cual se le dió el nombre de «ouro preto», oro negro. La ciudad que aquellos fundaron se llamó por mucho tiempo Villa Rica

de Ouro Preto—Villa Rica de Oro Negro, nombre que a las veces resultaba un tanto engorroso hasta para los mismos portugueses, quienes acabaron por reducirlo a Ouro Preto, nombre con que actualmente se conoce la ciudad. En un tiempo fué ella la población más importante del Brasil, ya que las explotaciones mineras se encontraban en sus inmediaciones y que el oro era hallado en las arenas o en la greda de casi todos los raudales de la región. No sólo la greda de los ríos producía oro, sino que se laboraban

tencia y regularidad que se hunde en la tierra formando un ángulo de cerca de 45 grados. Puede compararse con la hoja de una gigantesca navaja, sostenida verticalmente y hundida en la tierra a un ángulo como el nombrado, cuyo vértice está aún mucho más abajo de las excavaciones que se practican en la parte más profunda de la mina. Son estos trabajos los que hacen notable la mina. Las profundidades combinadas de sus distintos pozos dan un total de 5824 pies. En otras palabras, se trata de una

mina de oro que se explota a una profundidad de más de una milla por debajo de la superficie del suelo. Es de recordar ahora que la temperatura de la roca aumenta en la medida en que es penetrada la corteza terrestre, siendo en muchas regiones el aumento hasta de un grado Fahrenheit por cada 50 o 60 pies que se penetra en la tierra. Conforme a este cálculo, la temperatura del fondo de la mina debería ser cien grados más alta que la de la superficie, lo que habilitaría a los mineros para freír un huevo sin más aparato de calefacción que las rocas desprendidas que los rodean.

También sucedería con ésto que los mineros quedarían expuestos a su vez a verse fritos.

Felizmente, la temperatura sólo aumenta en esta mina a razón de un grado por cada 100 o 120 pies, lo que viene a darle una temperatura de cerca de 112 grados Fahrenheit. Introduciendo aire fresco en la mina por medio de ventiladores se hace bajar la temperatura a menos de 100 grados. Aun así es ella más bien cómoda, pues, por lo general, los mineros llevan únicamente zapatos y pantalones de trabajo, y esto cuan-

do esperan visitas. Con todo, la mina ha producido en conjunto cerca de \$ 55,000,000 en oro, produciendo actualmente su explotación más de \$ 700,000 anuales, cifra que aumentará notablemente cuando se adopten nuevas maquinarias que harán más fácil el tratamiento del mineral de Morro Velho cuya veta aurífera es de excepcional riqueza.



EL BRASIL PINTORESCO. — LA CÉLEBRE AVENIDA DE LOS BAMBUÉS, EN EL JARDÍN BOTÁNICO DE RÍO DE JANEIRO

muchas minas de filones de cuarzo aurífero.

No se conoce con precisión la fecha del descubrimiento de la mina de Morro Velho, pero sábase que fué explotada hacia fines del siglo XVIII, siendo considerable el trabajo que tuvo que realizar la actual compañía al adquirirla en 1834. El cuerpo metálico de la mina lo constituye un gran filón de singular persis-



### Programas y realidades

UNA CARTA DEL SEÑOR  
FAUSTINO DA ROSA

En el número correspondiente al 27 de noviembre del año pasado de «El Liberal», de Madrid, el señor Faustino da Rosa, empresario de nuestro teatro Colón, ha publicado la siguiente carta:

«Me pregunta «El Liberal» cuáles son mis proyectos como candidato a la empresa del Real.

En pocas palabras voy a explicarlo.

No es exactamente el «negocio», en el sentido comercial de la palabra, lo que me atrae, aunque estoy seguro que este gran teatro tiene que ser uno de los que más importancia han de alcanzar en Europa entera.

Mi deseo ahora, ya que mis demás empresas están en pleno florecimiento, es servir a la expansión y al prestigio del arte musical español, que, como lo ha dicho muy bien el gran crítico Henry Collet, de París, es uno de los que más merecen universalizarse por su novedad intensa.

Triste es decirlo: pero hasta hoy casi son desconocidas en Europa las obras de los Falla, los Granados, Turina, Bretón, Vives, Albéniz, etcétera.

Yo me propongo, ante todo, dar cada año, si logro la concesión del Real, una ópera inédita, sin contar con las ya conocidas, que dará también.

Esta obra inédita, gracias a la vasta organización de los teatros en que estoy interesado en Italia y la Argentina, será luego representada en el Colón, de Buenos Aires; en la Scala, de Milán, y en el Constanza, de Roma. Esto es seguro. También, más adelante, podremos llevar esas óperas a París: a la Ópera o a la Ópera Cómica.

Ahora, permitid que hable de lo que es mi organización, ya existente, y gracias a la cual se comprenderá con qué elementos líricos cuenta.

El teatro Colón, de Buenos Aires, está considerado hoy como el primer teatro lírico del mundo, de mayor autoridad aún que el Metropolitano, de Nueva York. El Colón, de Buenos Aires, reúne todos los años los más grandes artistas líricos y pone las obras como no se había visto nunca en ningún teatro lírico. Con tan solamente citar las obras nuevas que figuraban en el programa de abono de la última temporada, se podría fácilmente darse cuenta de lo que decimos: «Prince Igor», de Borodine; «Goye-cas», de Granados; «Beatitudes», de César Franck; «Boris Godunow»; «Béatrice», de André Messager; «Cadeaux de Noel», de Xavier Leroux.

Estas fueron las novedades para una temporada de cincuenta funciones de abono; al mismo tiempo se ponían en escena obras de importancia como las siguientes: «Cavaliere della Rosa», de Ricardo Strauss; «Maestros cantores» y «Tannhauser», de Ricardo Wagner; «Falstaff», de Verdi, y otras de igual importancia, hasta un número de 22 a 23 obras, cantadas por una pléyade de artistas de gran renombre y casi todos nuevos en Madrid, como Caruso, Di-Giovanni, Martinelli, Schipa, Crabbé, Journet, Laffitte, Valin-Pardo, Royer, Rosa Raisa, etc., sin faltar en el «elenco» los colosos, nuestros

conocidos Titta Ruffo, María Barrientos, Giulio Crimi, etc.

Dirigieron las obras nada menos que los siguientes maestros: Camille Saint-Saens, André Messager, Xavier Leroux y Giuseppe Baroni. El llorado compositor español Enrique Granados también formaba parte de este colosal «elenco».

El Colón, de Buenos Aires, es desde hace tres años dirigido por Walter Mocchi y por mí. Sin falsa modestia puedo decir que dimos a ese teatro el enorme empuje que en tan corto tiempo obscureció la fama del Metropolitano, de Nueva York. Tanto Walter Mocchi como yo no nos limitamos sólo a dirigir el Colón, de Buenos Aires; nuestra acción se extiende a la Scala, de Milán, y al Costanzi, de Roma, y hace pocos días concluimos la famosa «entente» de la Ópera y la Ópera Cómica, de París, con la Scala y Costanzi, de Roma, por la cual, si bien cada teatro conserva su independencia absoluta, los «elencos» se forman de común acuerdo entre los cuatro teatros.

Ahora bien: tanto yo como Walter Mocchi, nos presentamos candidatos para arrendar el teatro Real, de Madrid, y ofrecemos poner en escena anualmente una obra inédita de compositor español que nos venga indicada por el Patronato, obligándonos a estrenarla, además, en la Scala, de Milán; en el Costanzi, de Roma, y en el Colón de Buenos Aires, y así mismo a que esa obra sea adquirida por la célebre casa editora Sonzogno, cobrando los autores los derechos de propiedad literaria, según la ley que al respecto rige en cada país.

Es indudable que las ventajas dadas por esta formidable organización teatral son extraordinarias, no sólo por lo que concierne a los artistas y al repertorio, sino también para la «mise en scène»; así declararon los diarios argentinos que nunca, desde la inauguración del teatro Colón, se había contratado una selección de obras y de artistas y una riqueza de «mise en scène» como bajo la dirección de Walter Mocchi y la mía.

Esto es lo ofrecido y lo que cumpliríamos. Y nada más. — Faustino da Rosa. »

La carta, escrita, como se advierte por su comienzo, para apoyar las gestiones hechas por el empresario para conseguir la concesión del Real de Madrid, para la temperatura lírica, debió ser un argumento poderoso para convencer al público y a las autoridades municipales de la capital española. Más aún porque nadie se ha ocupado de puntualizar las inexactitudes que contiene, que no son pocas.

El señor da Rosa dice, en la carta, que en el programa de la última temporada lírica del Colón de Buenos Aires figuraban «Prince Igor», de Borodine; «Goyescas», de Granados; «Beatitudes», de César Franck; «Beatrice», de André Messager; y «Cadeaux de Noel», de Xavier Leroux. Esas obras figuraron, en efecto, en el programa, pero no se dieron; fué una promesa, o, mejor dicho, una obligación que no cumplió la empresa, excepto en lo que se relaciona con «Cadeaux de Noel», cuya representación no permitió la municipalidad.

Mentar, pues, obras que sólo quedaron en el programa como argumentación, aún en la forma especiosa que lo ha hecho el señor da Rosa, es un hecho reprobable y poco digno de un empresario serio.

No queremos entrar a glosar otras partes de la carta, la que se refiere, por ejemplo, a la famosa «entente» teatral con el Colón de Buenos Aires, el Scala de Milán, el Constanza de Roma, la Ópera y la Ópera Cómica de París. Esa «entente», que se refiere a excluir las obras alemanas de los programas líricos de esos teatros, que se haría extensivo al Real de Madrid, ha merecido acerbos críticas en Buenos Aires, precisa-

mente de parte de órganos tan autorizados como «La Nación», de esta capital, cuya marcada simpatía por los aliados, en lo que se refiere a la guerra europea, no la lleva al apasionamiento de establecer divisiones políticas en arte, criterio que es compartido por todos los que tienen del arte una concepción elevada, noble y generosa.

### EL IDEAL

En las amargas realidades, en donde nos hundimos todos los días, ¿qué sería de nosotros sin ideal, sin ese modelo de perfección a que ajustamos la conciencia y la vida?

Yo he creído siempre en el ideal, yo lo he visto lucir sobre todas nuestras espesas sombras y sobre todas nuestras grandes tristezas. Yo tengo sí, yo tengo absoluta confianza en el derecho, y creo que la humanidad lleva el ideal como una luminosa estrella en su frente.

El cuadro, la estatua, el monumento, la música, la oda, la obra filosófica, la acción moral, son como gradas para acercarnos a ese ideal, firme en medio de las indecisiones de la vida y de la ondulación continua de los tiempos; a ese ideal que brilla sobre todos los errores, como el sol sobre todas las nubes.

Una sociedad sin ideal es una casa de locos o una madriguera de tigres. Un siglo sin ideal ve pasar sus días como una procesión de sombras. Los espíritus sin ideal se desconciertan y se desvanecen, como se desconciertaría el sistema planetario sin atracción.

Mas, para tener ideal, para tener un mundo que sea como el cielo de las inteligencias, se necesita merecerlo en el siglo que no cree, que no trabaja, que no ama, que no espera; es un siglo estéril, una onda de hiel que se pierde en la eternidad, un vapor mefítico que se disipa en la nada.

Generaciones de grandes trabajadores son las generaciones creyentes, las generaciones mártires. El ideal cambia: para unos siglos está en Asia, y es el sepulcro... para otros siglos está en América, y es la cuna de un pueblo: mas, para todo debe existir como el móvil de las acciones, como la norma de la vida, como la corona centelleante del espíritu; porque para todos debe existir algo que invocar, algo que creer, algo que esperar en las angustias del dolor, en los esfuerzos del trabajo, en las penalidades de la lucha, en las tristes asperezas de la vida.

CASTELAR.

### MORIR JOVEN

El hombre querido de los dioses muere pronto ¡oh Parménón! El más dichoso es el que, sin pesares en la vida, habiendo sólo contemplado sus hermosos espectáculos, el sol, el agua, las nubes y el fuego, regresa prontamente al sitio de donde ha venido.

Lo que vió, viva un siglo o viva pocos años, lo verá siempre lo mismo, y no verá nada más hermoso.

Considera la vida como un viaje y al mundo como a una feria extranjera, un sitio de emigración para los hombres.

Si partes de los primeros, tu viaje es el mejor; te marchas provisto de lo necesario y sin tener enemigos.

El que tarda en partir se fatiga y pierde sus recursos. Envejece, cae en la indigencia, encuentra enemigos que le tienden redes, y se marcha penosamente, porque ha visto demasiado.

MENANDRO.

## LIBROS NUEVOS Y VIEJOS

RESEÑA Y CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

## ELECTRA

DE SÓFOCLES

Considerados como dioses los personajes de Esquilo y como hombres los personajes de Eurípides, se reserva a los personajes de Sófocles la categoría de héroes. Por ello, entre todas las obras del trágico de Colona, hube de buscar la que contuviese el más heroico personaje. Y así di con ésta, que presenta el castigo de los asesinos de Agamemnon.

El labrador que, según Figaro, quiso hacer la lista de sus hijos, se vió obligado a comenzar escribiendo: «El primer hijo que tuve no fué hijo, que fué hija.» De igual modo tengo yo que empezar: «El primero de los personajes heroicos de Sófocles no es heroico, que es heroica!»

Se trata de una mujer, la Electra. Pero Electra, aun siendo mujer, es un héroe, y un héroe con toda la barba. Claro que se depila-

ría. Sin embargo, en la tragedia que lleva su nombre, la azulean los cañones el rostro implacable de modo tal que junto a ella resultan barbilampiños Cilenio, Pilades y Orestes. Y eso que vemos a Cilenio organizando la venganza motivo de la obra; a Pilades, marchando al sacrificio por impulsos de simple amistad y a Orestes, ejecutando la terrible hazaña de matar a su propia madre.

¡Oh, Electra!... Llena con su gigante figura la tragedia toda y oculta en la sombra de su colosal relieve a los restantes personajes. Electra es «Electra». Así lo entendió Sófocles mismo, que tituló «Electra» la obra en que Electra interviene. Porque el título de «Agamemnon vengado», que en castellano lleva la tragedia de Sófocles, es sólo una de las muchas atrocidades que creyó deber añadir en su traducción don Vicente García de la Huerta para amenizar el conjunto.

Ved si la obra debe titularse como su autor la hubo de titular o de otro modo.

La escena se desarrolla en los pórticos del palacio que en Argos tienen los reyes de Micenas. Y la ocupan, al levantarse el telón. Orestes, Pilades y Cilenio.

Habla Cilenio, ayo de Orestes, y dirigiéndose a este apreciable joven y a su no menos joven y tan apreciable amigo, describe el lugar y reseña la ocasión. Se encuentran los tres personajes frente a la residencia que fué de Agamemnon hasta que lo mataron Clitemnestra, su esposa, y Egisto, antiguo amante y actual esposo de dicha noble y honesta dama. Orestes llega con el propósito de vengar a su padre—Orestes es hijo de Agamemnon—, y Cilenio y Pilades le acompañan dispuestos a ayudarlo. Además, en la que fué residencia de Agamemnon habitan Clitemnestra y Egisto, y tratan de penetrar Cilenio, Pilades y Orestes.

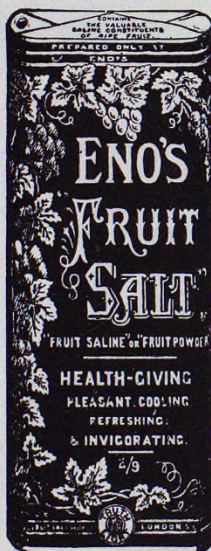
Cuando Cilenio acaba su peroración, toma Orestes la palabra y pregunta a su amigo y a su maestro si tienen algún plan. Pilades calla y Cilenio habla otra vez. Clitemnestra y Egisto temen a Orestes más que a un nublado. No lo mataron cuando dieron muerte a Agamemnon porque Electra—hermana de Orestes—le hizo escapar, para que, andando el tiempo, vengase a su padre. Luego, Electra se ha pasado la existencia amargándoles la idem a los asesinos con la amenaza de la llegada del vengador. Por eso la viuda y el sustituto de Agamemnon recelan incesantemente que Orestes pueda acercarse a ellos. Lo mejor para calmar la inquietud de Egisto y Clitemnestra y ganar su confianza, es el abordarles contando que Orestes ha fallecido. Esto propone Cilenio, y como muy acertado se acepta. Pilades se decide, por fin, a hablar, e indica que puede darse más verosimilitud a la mentira fingiéndose portadores del cadáver. Aprobada la modificación, vánse los tres en busca de una urna funeraria.

Sale Electra y tras de ella el coro. Electra lamenta la muerte de su padre, y pide el castigo de los matadores. El coro le da la razón, porque para eso es coro, y porque, además, el asesinato de Agamemnon resulta lamentable y que sus asesinos ocupen el trono resulta inicuo. Electra se pregunta cómo no llega Orestes: a vengarse y a recuperar su reino. El coro se pregunta lo mismo, porque realmente no tiene explicación la conducta del desterrado, y porque para eso es coro.

Crisotemis—hermana de Orestes y de Electra—se incorpora al grupo. Aconseja a Electra que no esté siempre igual. ¿Por qué no imita Electra a Crisotemis y vive tranquila? Electra dice que hasta que Orestes llegue y mate a Clitemnestra y a Egisto no tendrá tranquilidad. ¿Pero va a matar Orestes a Clitemnestra también? ¡A su propia madre!... Pues ya lo creo. Electra se lo exige así. La madre de Orestes no es Clitemnestra, ¡es Electra, que le dió la vida impidiendo que fuera asesinado! Crisotemis, horrorizada de Electra, tan terrible en su venganza, se va, Electra, avergonzada de Crisotemis, tan tímida para vengarse, se va también. Y el coro se queda sin saber a qué carta se debe quedar.

Al punto salen—uno por cada lado—Cilenio y Clitemnestra. Se encuentran, y el primero dice a la segunda que Orestes ha fallecido. La bondadosa madre se alegra mucho. «Pero, ¿es verdad?...»—pregunta. Y al responder Cilenio que sus criados conducen los mortales restos,

## DESDE HACE 40 AÑOS la SAL DE FRUTA DE ENO (ENO'S FRUIT SALT)



Ha gozado de la mayor popularidad y ayudado á millones á recuperar la **SALUD**, el **BUEN SEMBLANTE** y el **BIE-NESTAR**.

Es el mejor remedio contra el **ESTREÑIMIENTO**, el exceso bilioso, la **INDIGESTION**, los dolores de cabeza, la **IMPUREZA DE LA SANGRE** y el estado febril del organismo.

Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin régimen especial, sin pérdida de tiempo, nada más que un vaso de **SAL DE FRUTA ENO**. Si se toma cada mañana pronto notareéis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es ininterrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Le gusta á los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.

**GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO  
EN LA CASA O VIAJANDO**

Preparado únicamente por J. C. ENO, Ltd., LONDRES

Desconfiése de las imitaciones. Nuestra marca de fábrica está registrada  
VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

ordena Clitemnestra que se los lleven a casa en seguida para regodearse contemplándolos.

Marcha Cilenio a cumplir el encargo, y Clitemnestra da saltos de júbilo. Comparece Electra, y loca de alegría la buena mamá, suelta a la pobre chica el notición: «¿No esperabas que viniese Orestes?» Pues ya ha venido. Pero viene muerto. ¿Quién cumplirá ahora la venganza? A esto responde Electra, sencillamente, «yo misma». Clitemnestra se larga asustada.

Electra jura por los manes de Orestes hacer lo que Orestes no pudo. Morirá Egisto y morirá su mujer. No faltaba más. ¿Qué el vengador ya no existe?... ¡Queda la vengadora! El coro aprueba. Ya se ha dicho y se ha repetido que para eso es coro el coro.

Llegan Orestes y Pilades, bajo la sabia dirección de Cilenio, conduciendo en hombros un ataúd. «¿Es el de Orestes?»—pregunta Electra. El mismo Orestes responde que sí. Electra detiene el cortejo fúnebre, y ante él, nuevamente jura que cumplirá el deber del muerto. Luego llora. Viéndola llorar, comprende Orestes que se trata de Electra, y en confianza la dice que está vivo. «¿Entonces estarán muertos al momento Clitemnestra y Egisto?»—inquire la vengativa furia. «Sí, lo estarán»—responde Orestes. «¡Pues entra—ordena Electra— que tu madre te aguarda!»

Penetran todos hasta la habitación de Clitemnestra, y Orestes le pega una estocada. Pilades y Cilenio se horrorizan viendo al hijo matar a

la madre. Orestes retira el hierro de la herida, tembloroso. Y Electra, grita: «¡Echa, si puedes, segundo golpe!»

Ya puestos así en faena los ejecutores al punto de entrar Egisto, atraído por los lamentos de Clitemnestra, le agarran y se disponen a matarlo. Pide el vencido clemencia. Dudan, Cilenio y Pilades y hasta Orestes. Pero Electra se muestra inflexible: «¡No le dejes hablar, por los dioses, hermano! Mátaelo pronto, que pronto quiero ver su cadáver.» Muere Egisto y aun habla Electra: «Ya soy dichosa». Ya se han cumplido mis maldiciones.»

Decid ahora, lectores míos si puede haber un personaje más heroico que la terrible Electra. En las otras tragedias de Sófocles no lo hay. Y Sófocles es el trágico que sólo tiene héroes entre los personajes de sus obras.

LUIS DE OTEYZA.

## EL APARECIDO

Hace aproximadamente unos quince años, mis negocios me llevaron a una de las principales ciudades del sur de Rusia. Allí encontré unas de las posadas que no era de las peores. Su desaseado mozo ostentaba, orgulloso, el nombre de Ardalión. Al parecer simpatizó conmigo, y me honró con su conversación.

A pesar de haber estado al servicio de un

Desde hace más de un siglo Eau de Cologne Atkinson sigue siendo el perfume favorito de toda la Nobleza de Europa. Es porque en fineza y fragancia penetrante y sutil sobresale incomparable entre cualquier otra marca de Eau de Cologne que se encuentre en el mundo.

Exiga usted siempre la marca Atkinson, pues es garantía de calidad inmejorable.

Eau de Cologne  
Atkinson.



"El perfume de moda de las Cortes de Europa."



## Nuevo Importante Argumento en favor del Método de Alimentación con Mellin

CUANDO más se dan cuenta de que el mejor régimen para un nene criado con el biberón debe basarse sobre *leche fresca*, más se acrecienta la demanda de Alimento Mellin, el cual debe emplearse *con leche fresca*.

Y eso no es de extrañar, ya que los doctores más eminentes de nuestra época afirman categóricamente que la leche esterilizada es nociva para los niños (es evidente que eso se aplica igualmente a la leche secada).

### El Alimento Mellin da a la leche de VACA LAS PROPIEDADES DE LA LECHE HUMANA.

La leche fresca de vaca sola, es indigesta para los nenes, pero contiene elementos vitales que *solo* se hallan en la leche fresca. Añádadle Alimento Mellin a dicha leche fresca y no sólo se *conservarán* sus elementos sino que se convertirá en leche "humana" y por lo tanto digestible para cualquier recién nacido.

### APLICABLE EN EL ACTO.

Variando la proporción de Alimento Mellin y leche fresca, el régimen puede adaptarse exactamente a las necesidades de cualquier niño, sean cuales fueren su edad y constitución: siempre es el régimen que más asegura el desarrollo completo, sano y general del niño.

# Alimento Mellin

Ha poco escribía un doctor: "Mezclado en la leche fresca de vaca, el Alimento Mellin lo encuentro muy superior a los alimentos preparados con agua". (*Carta original en el archivo*).  
**PRUEBENLO USTEDES MISMOS.** Frasco de muestra de Alimento Mellin con útil librito sobre la lactancia de los niños de corta edad, se le mandará gratis al pedirlo.

H. W. ROBERTS y Cia, 31, Esmeralda, Buenos Aires.

célebre príncipe (según contó entre otras cosas), su aspecto era antipático. Tenía el rostro cubierto de granos y manchas. Vestía un saco muy raído y nada limpio, y chancletas muy viejas también. En la mano siempre tenía una servilleta, que fué blanca, con la cual limpiaba los muebles mientras conversaba conmigo.

Aquí los forasteros encuentran pocas o ninguna diversión,—me dijo con tono familiar y protector.—La gente de este pueblo apenas se visita, no se divierte, la vida es triste y monótona; así es que los forasteros no saben qué hacer para pasar el tiempo—dijo dejando de limpiar el respaldo de una silla para mirarme de soslayo.

Como no demostré ningún interés en el asunto iba a retirarme, cuando se detuvo indeciso, y volvió para decirme con voz y aire misterioso:

—¿No tendría usted deseos de entrevistarse con algún difunto?

La sorpresa que esta pregunta me causó fué indescriptible, y no supe que contestar.

—Cuando usted quiera conseguirlo,—continuó—yo conozco un hombre del pueblo, tan ignorante y sin educación alguna, que realiza los fenómenos más extraordinarios; así es que si alguna vez usted tiene deseos de volver a ver algún pariente o amigo, ya difunto, él puede preparar la entrevista.

—¿Y cómo?—le pregunte.  
—Eso es lo que justamente no le sé explicar; lo cierto es que lo hace. Es buen hombre, religioso pero sin educación. En el pueblo es querido y muy respetado.  
—¿El pueblo sabe que él evoca los muertos?—le pregunté.  
—Ya lo creo. Yo vi delante mío a mi padre tal cual era en vida.  
Yo miraba atónito al mozo.  
—Lo que usted me cuenta es increíble,—le dije.—No puedo creer que en estos tiempos sucedan tales cosas. ¿Es posible que yo pueda ver a ese hombre tan extraordinario?  
Ardalión contestó sonriéndose.  
—Sí, señor; pero tiene sus dificultades. Para verlo es necesario, primero, ver a la madre de este hombre y convenir con ella cómo y cuándo se puede ver. Ella no es mala persona: se gana la vida vendiendo manzanas por las calles. Para evitarle a usted molestias, si así lo desea, puedo verla y arreglarme con ella.  
—Perfectamente—le dije.

El mozo tosió antes de contestar:  
—Es que la vieja tiene costumbre, señor, de recibir una pequeña propina, poca cosa, lo que sea de su voluntad darle. Le diré que es usted persona seria, que no tema que usted la delate, ni a ella ni a su hijo. Luego le contestaré lo que me diga.  
Con impaciencia esperé el desarrollo de sus gestiones, pues Ardalión había conseguido excitar mi curiosidad. Aquella tarde, con visible contrariedad me dijo que no había conseguido ver a la vendedora de manzanas. Pero comprendí que no le había dado a él una propina, y le ofrecí unos cuantos rublos diciéndole que no se preocupara por eso, pues seguramente verla al otro día.  
La propina obró milagros. Por la mañana, temprano, del siguiente día, mi desaseado amigo animaba su repugnante rostro con amable sonrisa, comunicándome que la vieja le había prometido recibirme aquella mañana.  
Sin perder tiempo Ardalión llamó a un andrajoso muchacho que servía en la posada.

—Acompaña al señor adonde te dije—volviéndose a mí me dijo:—Cuando usted llegue a la casa adonde el muchacho lo va a acompañar, no se olvide de preguntar por Mastrida Karpovna.

Después de haber caminado por innumerables callejuelas, a cual más sombría y tétrica, el muchacho se detuvo frente a un vulgar edificio de dos pisos.

—Ya llegamos—dijo, restregando su inmunda nariz con la manga del saco.—Entre por el lado derecho.

Despidiéndolo, entré por la derecha, como él me dijo; a los pocos pasos oí crujir una puerta, alcé la vista y vi una mujer vieja, gruesa; vestía un saco de piel de conejo; sujetaba sus despeinados cabellos blancos, una pañoleta de color.

—¿Es usted Mastrida Karpovna.—Le dije.

—¿Qué se le ofrece? Entre y tome asiento, —contestó ofreciéndome una silla.

Nunca pensé que fuera posible ver una pieza más sucia y desarreglada. Montones de trapos y desperdicios de todas clases imprecaban circular por la habitación, quedando libre reducido sitio para moverse. La claridad apenas podía penetrar por los empañados cristales de la ventana. Detrás de un viejo cajón había un montón de trapos, y de ellos me parecía oír salir unos quejidos lastimeros, como si fueran de una criatura o de algún animal enfermo. Esa fue la impresión que me causó; puede ser que me equivocara.

La vieja me contemplaba con mirada astuta mientras me sentaba. Era un tipo fantástico de mujer; de rostro arrugado, macilento, nariz grande y aguda; su aliento despedía cierto olor a vodka, y me impresionó como mujer sagaz.

A pesar de no dudar que ella conocía el objeto de mi visita, creí conveniente decirselo.

—Ardalión Matveitch me ha avisado su visita—me dijo pestañeando mucho.—Creo que usted desea ver a mi hijo, ¿no es cierto? Pero no puedo prometer nada.

—¿Y por qué?—Le pregunté.—Soy persona de confianza; no tema que salga contando nada.

—¡Cielos! Nunca supuse tal cosa—exclamó.—Además, ¿qué habría de contar? Nada; mi hijo no es ningún hechicero, es un hombre santo, inspirado por un ser divino.—Y la vieja se persignó tres veces con la mayor devoción.

—¿Y cuándo podré ver a su hijo?—le pregunté.

—No lo puedo decir, noble señor—contestó volviendo a pestañar y en tono indeciso.

Saqué de mi cartera un billete de diez rublos y se lo puse en su huesosa mano.

—Acepte esta pequeñez—le dije,—y pregunte a su hijo si me puede conceder una entrevista.

Con avidez tomó el dinero y lo escondió en su manga.

Vuelva esta tarde—me dijo ya con otro ademán y tono de voz.—Venga a las siete de la tarde, y suba al segundo piso, abra la puerta que queda a la izquierda y que da entrada a un cuarto que sólo tiene una silla. Debe entrar sin decir nada, ni hacer el menor ruido, siéntese y espere. Mi hijo Wassinka es muy joven y sumamente nervioso; por favor le pido que no le hable, pues le puede producir un ataque de los que él sufre frecuentemente.

—¿Cómo puede ser tan joven si es su hijo?—le pregunté mirándola detenidamente:

—Quiero decir en espíritu, en espíritu, noble señor. Estoy al cuidado de muchos enfermos, —y diciendo esto, miraba al rincón, adonde estaba el montón de trapos y de donde salían los lastimeros quejidos, y siguió diciendo:



## Esa Cubierta Opaca y Manchada

puede ser renovada por Ud. mismo—de la manera más sencilla y evitando el costo de nuevo barniz. **Solamente necesita Limpiador y Cera Preparada de Johnson.**

### Cera Preparada De **JOHNSON**

quita todas las manchas de aceite, alquitrán y grasa que pueda haber en la caja, capota o guardalodos. Aún esas manchas y rallas que han penetrado en la superficie y que se creían permanentes, desaparecerán de una manera sorprendente con el **LIMPIADOR DE JOHNSON.**

**El Limpiador de Johnson** no contiene arena ni ácido—no puede rallar ni dañar la superficie más delicada.

Cuando los pisos, obra de madera o muebles se hallan muy manchados, no se puede usar nada mejor que el **Limpiador de Johnson.** Limpiará toda aquello que otros limpiadores ni siquiera tocan. Muy recomendable para las manchas de tinta. Insuperable para limpiar esmalte blanco: camas, etc.

**Llene Ud. El Cupón y se Convencerá**

### Limpiador De **JOHNSON**

es el pulimento que debe Ud. usar en su automóvil. Conserva el barniz y lo protege contra el tiempo, haciéndolo más duradero. Evita las listas—corta el agua —y hace que el lavado dure mucho más. Proporciona un pulido tan duro y seco que

### No Puede Recoger El Polvo.

Toda familia tiene infinidad de usos para la **Cera Preparada de Johnson.** Es tan indispensable como el jabón. Téngala Ud. siempre a la mano para pulir su

Piano  
Linóleo  
Pisos

Muebles  
Obra de Madera  
Objetos de cuero

S. C. JOHNSON & SON,  
c/o Harris Brothers Co., Habana  
Incluyo 10c. cy. para que me remitan una muestra de  
Limpiador y Cera Preparada de Johnson.

Nombre.....  
Dirección.....

—En el interin, noble señor, mientras no se celebre la entrevista, es necesario que usted concuerde su pensamiento en el pariente o amigo difunto que desea ver; le advierto otra vez que no le hable a mi hijo, ni le diga en quién piensa usted, eso ya lo sabrá él. Lo único que tiene que hacer, es la concentración de su pensamiento sobre la persona u objeto cuya presencia desee. Le aconsejo que tome vino, un vaso o dos, durante la comida; nada hay como la bebida de vez en cuando.—Y diciendo esto la vieja se relamía los labios y se limpiaba con el dorso de la mano.

Regresé pensativo a la posada. Me intrigaba cómo me iban a engañar la vieja y su hijo, pues estaba seguro que se preparaban ambos para embaucarme.

Empecé por tomar su consejo, y a recordar a todos mis parientes y amigos fallecidos.

Después de alguna indecisión decidí ver a mi viejo profesor de francés, fallecido hacía dos años; no porque tuviera más empeño de verlo a él que a otro cualquiera, sino porque su tipo era único y exclusivo, sumamente difícil de imitar. Tenía una cabeza muy grande, cubierta de cabello blanco y muy grueso, peinado hacia atrás; sobre su ancha frente presentaba dos sonrosados lunares; su cejas «eran muy tupidas» y oscuras, la nariz larga, acaballada. Siempre lo conocí con un saco verde con botones dorados y cuello alto con vuelta de encaje.

Si consiguen presentarme a mi viejo profesor, pensé yo, me convierto al espiritismo enseñado.

Seguí el buen consejo de la vieja, y pedí vino en la comida.

Eran las siete y media cuando regresaba a la vieja casa de madera: vi todas las ventanas cerradas, únicamente la puerta estaba abierta. Subí aquellas escaleras que de viejas que eran parecían tambalearse, abrí una puerta que quedaba a la izquierda y penetré en un salón vacío, iluminado por un pedazo de vela puesto sobre el dintel de la ventana. Delante de la puerta había colocada una silla; me senté y esperé. Esperé por espacio de diez minutos. La pieza estaba completamente vacía, no había nada donde fijar la vista, nada más que la vela y la puerta cerrada, y sobre ésta fijé la mirada. Así estuve esperando, cerca de una hora. Reinaba el silencio más absoluto, un silencio abrumador; por más que escuchaba nada podía oír.

Ya me empezaba a impacientar y tenía deseos de levantarme y salir del salón, por variar. Miraba de la puerta a la ventana y vice-versa; en una de estas ocasiones me sorprendió ver un hombre recostado contra la puerta. No lo había oído entrar.

Era de estatura regular, vestía una blusa azul, como las que usaban los campesinos. Seguía de pie contra la puerta, fija la vista en mí. Yo no lo podía distinguir muy bien, pues la tenue luz de la vela me impedía ver desde donde yo estaba. Apenas vi que tenía unos ojos claros y el pelo enmarañado.

Iba a hablarle, pero me acordé a tiempo de la advertencia de la vieja. El hombre fijó su vista en la mía, y gradualmente sentí como si esa vista me penetrara, a tal punto, que me sentía molesto. Experimentaba una sensación misteriosa, y sin saber cómo empecé a pensar en mi viejo profesor.

Quise sobreponerme a este mal-estar, pero fué en vano. Me pareció que el hombre dejaba la puerta y avanzaba hacia mí. Parecía dar un salto, luego otro, y era sólo mi imaginación? Avanzaba, con las manos cruzadas atrás, y su penetrante mirada se había clavado en la mía. La situación se iba haciendo insoportable con los ridículos saltitos que daba hacia mí; su rostro daba escalofríos.

No podía ya dominar el mareo que me invadía; con muchísima dificultad pude conservar los ojos abiertos. Ya no veía sólo una figura como al principio; me parecía que eran dos. Con terror volví a mirar, pero entonces sólo vi un cuerpo, estaba solo, tam-

bién me parecía más cerca, no lo podía definir, parecía estar envuelto por una neblina.

Tan pronto desaparecía, para volver, acercándose más hasta que llegó el momento en que sentía su repugnante aliento sobre mi rostro. Por momentos aumentaba mi terror.

Otra vez desapareció entre la neblina que lo rodeaba. Comencé a temblar; por no poderme sostener en la silla tuve que agarrarme a los brazos de ella.

Repentinamente se fué formando el contorno de la figura de mi viejo profesor de francés. Gradualmente este contorno empezó a asumir forma material. Claramente pude distinguir su largo cabello blanco, hasta los mismos lunares se destacaban en su frente, su puntiaguda nariz y cargadas cejas; le reconocí el mismo saco verde con los botones dorados, cuello alto con vuelo de encaje, no faltaba ningún detalle; lo vi exactamente como lo había conocido siempre.

No pude soportar más. Con un angustioso grito me levanté; pero la visión había desaparecido; no vi más que el campesino contra la puerta en brazos de una crisis.

Palpitaba su pecho en medio de sus horribles quejidos, decía:

—Dadme te.

La vieja vino en seguida y hasta ahora no me he podido explicar por dónde entró.

—Hijo Vassinka—exclamaba empapando con su manga el sudor que brotaba de su frente.

Quise ayudarlo, pues me pareció que el hombre estaba completamente desfallecido; pero ella, no permitiendo que me acercara, con un gesto de la mano me indicó que me fuera.

—Por Dios, no se acerque—me pidió.—Váyase, noble señor, inmediatamente tome una taza de te—y volviéndose a su hijo la oí decirle con sumo cariño:—Querido mío, ¿estás mejor? En seguida te traigo el te.

Lo primero que hice al regresar a la posada fué tomar el consejo de la vieja, y pedir una taza de te. Estaba completamente deshecho, no puedo usar otro término para el estado en que me encontraba.

—¿Vió usted algo?—me preguntó Ardalión al servirme el te.

—Sí—le contesté.—Vió lo que nunca creí posible ver.

—¡Ah, verdaderamente es un hombre notable ese campesino. Aquí lo veneramos muchísimo; es notable, notable!

Al retirarme aquella noche, empecé a pensar en los sucesos de aquella tarde, y buscar una solución a lo ocurrido. No dudé que el campesino poseía un gran poder magnético y que me había magnetizado hasta el punto de hacerme ver la visión de mi viejo profesor de francés. Estas cosas son posibles, y suceden; pero la voluntad que se necesita para producir estos efectos debe ser inmensa y es magnifico.

Cualquiera que sea la explicación, el hecho es el mismo, pues claramente vi a mi viejo profesor de francés, tan bien como cuando estaba vivo.

IVAN TURGENIEF.

## TEMOR Y TEDIO

Compadecido cierto mago de un ratón que en su casa anidaba en perpetuo temor del gato, lo transformó en gato. Entonces tuvo miedo del perro, y en perro lo transformó el mago; pero, acometido del temor al tigre, lo transformó en tigre, sin que acabara aquí su miedo, pues siempre estaba temeroso del cazador, hasta que, por fin, el mago lo volvió a su primitivo ser,

PERFUME

**“CHAMINADE”**

MORNY — LONDRES

**La Fragancia Favorita de Siete Cortes Europeas**

El Perfume «Chaminade» está exquisitamente mezclado de numerosos, escogidos y raros extractos florales, y es el más original, además de ser el más seductivo de todos los perfumes.

Se vende una serie completa de confecciones para el tocador, aromatizadas con el Perfume «Chaminade», incluyendo Sales de Baño, Polvos para la cara y el cuerpo, Jabones, Loción para cabellos, etc., etc.

Dedicado con permiso especial á la afamada compositora Madame CHAMINADE

**MORNY**

REPRESENTANTES EN BUENOS AIRES:

Sucesión Diego Gibson, Defensa 192



ILUSTRACIONES DE LA GUERRA

QUILMES

ES

LA MEJOR

CERVEZA

RESERVADO

PARA LA

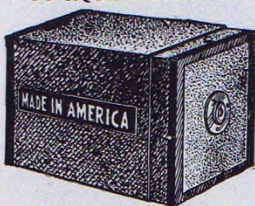
COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA  
DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORRIENTES 651 BUENOS AIRES

AMBOS TELÉFONOS

# MAQUINA FOTOGRAFICA Y SU EQUIPO COMPLETO



# 50 CENTAVOS ORO AMERICANO

Se toman los retratos y se completan en dos minutos. No es necesario el cuarto oscuro. Tampoco se necesita impresiones. Suministramos la maquina completa con placas revelador, y con instrucciones, de manera que hasta un niño de seis años puede tomar fotografías de paisajes, edificios, etc. Positivamente no se necesitan conocimientos de fotografía. La cámara y su equipo, listo para su uso, la enviamos por paquete postal franqueado al recibo de 50 cts. americano en dinero o sellos de correo, sin usar.

EASTERN CAMERA CO., 1162 Broadway, Dep. 228 - Nueva York, E. U. A.

diciéndole: «Puesto que tienes nervios de ratón, no es posible protegerte dándote cuerpo de más noble animal.»

Muchas gentes parecen incapaces de desear el temor de su mente. Si son pobres, se figuran que con salud y dinero no tendrían miedo a nada ni volverían a sentir el tedio. Se figuran que si poseyeran esto o lo otro, si estuvieran en distintas condiciones o en diversas circunstancias, podrían desembarazarse de la ansiedad y sus numerosas hijuelas; pero cuando obtienen lo que apetecían, continúa persiguiéndoles el mismo enemigo, aunque en otra forma.

El temor y el tedio son los mayores enemigos de la felicidad. Siempre y por doquiera podemos hallarnos con una maldición; pero cualquier infortunio que nos sobrevenga podre-

mente entorpecido por el temor, que estragó, en gran parte, su carrera. Desesperadamente luchó contra él sin resultado, hasta que, no hace mucho, vino en conocimiento de que era posible neutralizarlo por medio de su opuesta actitud mental. Confesaba este hombre que el temor le había espiado los pasos desde la infancia, había reprimido su natural expresión y contrariado todos sus intentos, impidiéndole emprender cosas que confiaba plenamente en llevar a cabo.

Desde que descubrió el modo de neutralizar este violento destructor de su dicha, fué enteramente distinta su actitud mental, de modo que hasta luego de aniquilado el temor, no se conoció a sí mismo ni echó de ver sus posibilidades.

mos soportarlo más llevaderamente sin aquellos dos asesinos de la dicha. En efecto, el temor es antiguo enemigo del hombre, y el tedio es su odioso cómplice. Siempre fué el temor, propio de la condición humana; pero el tedio es enfermedad peculiar de nuestra época.

Conozco a un hombre de excelentes prendas; pero constante-

La eliminación de este enemigo determinó el realzamiento y mejora de su carácter, de modo que él, en un tiempo débil, vacilante y temeroso, inútil para toda empresa, es hoy varón fuerte, vigoroso y confiado. Al desechar el temor ha puesto en actuación su energía latente con enorme acrecentamiento de fuerza mental. Es capaz ahora de hacer en un mes mucho más y con mayor facilidad de lo que penosamente hacía antes en un año.

ORISON SWET MARDEN.

## HISTORIA ANECDOTICA

En 1830, después de las luchas a que dieron lugar las representaciones de «Hernani», Victor Hugo hizo una excursión a la Normandía. Yendo en diligencia por la carretera de Rouen trabó conversación con otro viajero.

— Señor—le dijo el desconocido—soy magistrado de Rouen. Usted viene de París y debe haber oído hablar de «Hernani».

—Sí... un poco.

—Es una pieza absurda, ¿verdad?

—Tal vez tenga usted razón.

Y la conversación continuó. Declaró el magistrado que uno de sus amigos había encontrado a Victor Hugo medio ebrio y que cada noche era necesario recoger al poeta en un cabaret para conducirlo a su casa.

—Y, claro, añadió el magistrado—cuando un hombre bebe así no puede producir más que obras absurdas.

—Naturalmente—contestó Victor Hugo con aire de convicción.

Se llegó a Rouen: los dos viajeros fueron a alojarse al mismo hotel, y un mozo les llevó el registro de huéspedes. Entonces quiso el magistrado conocer el nombre de su compañero de viaje y por encima del hombro de éste leyó: Victor Hugo.

—¿Me permite usted que me entere también de su nombre?—preguntó el poeta a tiempo que se volvía para ofrecer al magistrado la pluma.

Pero el magistrado, rojo como una amapola, había desaparecido ya.

## CHISTES

—Es extraño, ¿verdad, papá?

—¿Qué?

—Que el arroyuelo murmure, y el río, que tiene una boca mayor, no diga ni una palabra.

\*\*\*

—Esta carta es muy pesada; póngale otra estampilla.

—Pero si le pongo otra estampilla será más pesada...

## Las salsas baratas no resultan económicas



El consumo de salsas baratas es una economía falsa. En realidad las imitaciones baratas resultan más caras por tenerse que consumir mayor cantidad.

Bastan unas cuantas gotas de salsa de la marca **LEA & PERRINS** para dar un sabor delicado y apetitoso al plato más sencillo, cosa que no se consigue con una cantidad mucho mayor de salsa barata.

Ninguna de sus imitaciones ha llegado a igualar a la Salsa de «LEA & PERRINS», en calidad ni sabor.

*Lea & Perrins*

*Éjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.*

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE



Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

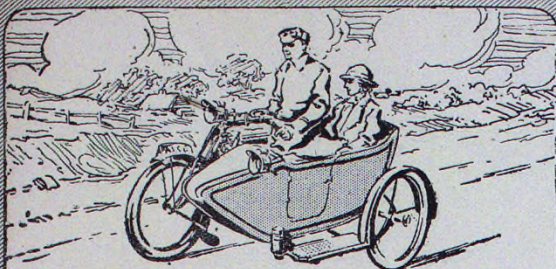


Ensena los huesos de sus dedos, el plomo de un lápiz, etc. etc. Puede Ud. ver a través del vestido, aun la piel se vuelve transparente y se ven los huesos. El instrumento mas interesante que se ha inventado. PIENSE EN EL PLACER QUE TENDRA TIENIENDOLO. Completos Rayos X enviados franco de porte por paquete postal 25 cts., 3 por 50 cts (monedo o sellos). Use el cupón de abajo y le enviaremos nuestro completo Catálogo de Novedades.

NOMBRE .....

DIRECCIÓN .....

X-RAY CO. 177 E. 93 St. Dep. 418  
New York, E. U. A.



## SUPREMACIA DE SEGURIDAD

ES EXCLUSIVAMENTE POSEIDA POR LA ARIEL

Sin rival en excelencia de construcción y en eficiencia en el servicio en la carretera, no existe competidor en la seguridad de la Ariel—ni retador, que dispute su supremacía de seguridad. Léase esto:—

La Ariel es la única motocicleta que ha obtenido en una temporada ambos premios en las Pruebas de Seis Días Inglesas y Escocesas, y el primer Premio en la Prueba Irlandesa de Extremo-a-Extremo.

Si Vd. insiste en que su motocicleta para después de la guerra ha de ser una máquina que posea todas las cualidades—veloz, poderosa, económica y permanentemente segura—usted tendrá que ser propietario de una Ariel.

Las bicicletas Ariel dan igualmente tan buenos resultados: los han estado dando por más de 40 años.

Enviamos franco de portes nuestra nueva lista artística de 32 páginas  
**ARIEL WORKS, Ltd, 38, Bournbrook, Birmingham, Inglaterra**

# Ariel

## TALLER DE FOTOGRAFADOS

DE

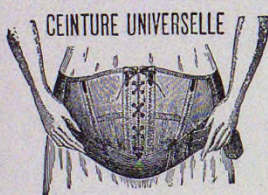
La Ilustración Sud-Americana

CLICHES EN ZINC Y COBRE, AUTOTIPIA Y PLUMA

Sarmiento 657



Buenos Aires



LAVALLE 729

## INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elasticos  
 Fajas para la obesidad y  
 para todas las afecciones abdominales,  
 renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por  
 personas del mismo sexo

## Magnesia Calcinada de Henry.

Para Car-falgia, Dolores de Cabeza. Gota. Bilia. Acidez del Estomago, tomese la

Magnesia  
 Calcinada  
 de Henry.

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR  
**ADULTOS.**—Un aperitivo seguro para las constituciones  
 mas delicadas.  
**CRÍATURAS.**—Puede administrarse á críaturas de la más  
 tierna edad. La adición de una pequeña canti-  
 dad de Magnesia previene á que la leche se  
 vuelva ágrica en el estómago.

Magnesia  
 Calcinada  
 de Henry.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio : 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado-escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

**THOMAS & WILLIAM HENRY**

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Puresa.

## Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

NO DEBE FALTAR  
 EN NINGUN HOGAR



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA

HOFFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCTORES

CHOCOLATE

CON  
 LECHE

**AGUILA**

EL

PREFERIDO  
 DE LOS NIÑOS



CHOCOLAT

FONDANT

**FRIANDISE**

EL

GRAN BOMBON  
 DE MODA

## BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

|                           |                |
|---------------------------|----------------|
| Capital autorizado        | \$ 125.000.000 |
| emitido                   | \$ 25.000.000  |
| de la Sección Hipotecaria | \$ 75.000.000  |
| realizado                 | \$ 62.301.000  |
| Fondo de Reserva          | \$ 6.317.322   |

Casa matriz: La Plata — Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bmé. Mitre 455

58 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, esquina Río Bamba; N.º 3 calle Cabildo 2091, Belgrano; N.º 4 Pueyrredón 181 (Once Septiembre). Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, Méjico, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene correspondencia y giro sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo y con prenda agraria.

|                                                         |         |     |
|---------------------------------------------------------|---------|-----|
| Depósitos en cuenta corriente a moneda legal únicamente | 1       | %   |
| En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 60 días | 4       | "   |
| Depósitos a plazo fijo de 30 días                       | 1       | 1/2 |
| " " " " 60 " " " "                                      | 2       | "   |
| " " " " 90 " " " "                                      | 3       | "   |
| Mayor plazo                                             | Conven. |     |

### COBRA

Por adelantos en cuenta corriente 8 %

Buenos Aires, 1.º de Octubre de 1916.

VIRGINIO MAFFEI, Gerente



empleado todos los días de la semana, permite el descanso del Domingo

# SAPOLIO

jabón que no se derrite ó desperdicia, ahorra tiempo y energía.

La limpieza general de la casa es imposible sin Sapolio, pero fácil y rápido con él.

De venta en droguerías, almacenes de abarrotes y ferreterías

El genuino está marcado ENOCH MORGAN'S SONS CO., New York



# Norwich Union Fire Insurance Society Limited

## SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

## RECONQUISTA 46 — U. T. 485, Avenida

# GUÍA DE PROFESIONALES

## ABOGADOS

**D. FRANCISCO BEIRO**

Abogado

Estudio: Talcahuano 287

Unión Telefónica 746 (Libertad)

Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

**ALFREDO J. FRICK** Belgrano 993, esquina Buén Orden. — Cirujano dentista americano.

**A. FERNANDEZ SANZ**

SUCESOR

SEBASTIÁN LUNA

CIRUJANO DENTISTA

913 - VICTORIA - 913

U. T. 2270, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

**JUAN B. PATRONE** Av. de Mayo 1276. — Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

**M. J. SERRA DE OROFINO** Chacabuco 158 (antes Peru 215). — Cirujano dentista. — Consultas: de 9 á 12. — Jueves: de 9 á 12.

## ESCRIBANOS

**JOSE RESTA**

Maipú 403

## MÉDICOS

**D. ENRIQUE BORDOT** Corrientes 1196. — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4. — U. Telef. 1088 (Libertad).

**D. ROGELIO C. FUMASOLI** Bernardo de Irigoyen 593. — Médico del Hospital de Niños — Atiende únicamente niños. — Consultas: de 1 U. T. á 3 1/2 p. m. — Unión Telefónica 584 (Libertad).

**DOCTOR FOUTEL** Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452. — U. T. 4728 (Libertad). — Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

**D. ANTONIO M. LUZURIAGA** Cerrito 751. — Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermedades de señoras. — Consultas: de 2 á 4. — Unión Telefónica 446 (Juncal).

**D. ADOLFO MARTINI** Victoria 1612 (Plaza del Congreso). — De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pambato de Génova. — Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano). — Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m. — Días feriados de 9 á 11 a. m.

**D. MANUEL I. NELSON** Sulpacha 477 Farmacia. — Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

**D. ANTONINO DE NUCCI** Chacabuco 1484. — Enfermedades internas y del estómago. — Rayos X — Radioscopia y radiografía. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 4767 (Juncal).

**D. MANUEL RICCI** Maipú 288. — Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia. — Consultas: de 2 á 5.

**SANATORIO "CENTRAL"** Belgrano 2015. — Médicos Directores. Doctores: Pedro B. Tillet y A. Eduardo Cirila Corbelli, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica. — Unión Telefónica 3980 (Libertad).

**D. GENARO SISTO** Talcahuano 1012. — Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad. — De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio. — Especialmente enfermedades de niños é internas. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 3283 (Juncal).

**D. WALLACE** Maipú 288. — Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, á su regreso de Europa, reabrió su consultorio. — Especialista en enfermedades del riñón y vejiga. — Consultas: de 3 y media á 6. — U. T. 4572, Avenida.

## CONSIGNATARIOS

**SUCESIÓN BELTRAN SANSOT**

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales Comisiones en general

Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida

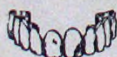
Casilla 6. U. Telef. 65, Mataderos

Representación en Bahía Blanca



**J. BOYANSEA** Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y de Buenos Aires. — Moreno 990.

**D. JOSE BLITZ** Artes 258 (Carlos Pellegrini). — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la masticación perfecta. Empalmaduras de todos los sistemas. — Inalterables. — Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar. Último sistema perfeccionado. Trabajos sumerosos y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 5.



**MIGUEL ELKIN** Chacabuco 409. — Cirujano Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.